Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 30. Buenos Aires, Miércoles 2 de Agosto de 1911. 10 ctvs. en toda la República

LA INTÉRPRETE DE "LA FANCIULLA DEL WEST"



ADELINA AGOSTINELLI,

que encarnando á "Minnie" en el estreno en Buenos Aires de la nueva obra de Puccini, ha constituído la nota culminante en la temporada de ópera.

DE TODAS PARTES

Juegos florales



D. F. de Asis Jiménez Moya.—Inspirado poeta que ha sido premiado con la flor natural en los juegos florales celebrados recientemente en el Ateneo de León (España)

Señorita María Alonso Llamazares, que ha sido nombrada reina de los juegos florales celebrados recientemente en el Ateneo de León

El Vivillo en Madrid



El famoso aventurero Joaquín Camargo (a) Vivillo que, después de ser remitido desde esta Capital, fué puesto en libertad provisional y se pasea actualmente por Madrid

Actriz infortunada



Madame Latelme, celebrada actriz francesa, que acaba de perecer ahogada durante una jira que verificaba en su yate, por aguas francesas.

Con la inesperada desaparición de esta artista, pierde el público parisiense, una de las más admirables intérpretès del teatro francés, pues ella formaba, junto con la Cavaliére y Monna Delza, el terceto más sobresaliente de los teatros de Francia.

Casamiento de Mlle. Steinheil



Un telegrama llegado recientemente de París anuncia la noticia de la celebración del enlace de la señorita Marta Steinheil, hija del pintor que pereció hace dos años en circunstancias trágicas que tuvieron gran resonancia, con el señor Perugia, conocido pintor italiano.

Nuestro grabado representa á la Sra. de Steinheil con su hija Marta

El hombre-mono



Nathal, el extraordinario hombre-mono que está llamando la atención del público en el Trianon-Palace, de Madrid

La ciuda de Utrech á vuelo de pájaro



Vista de Utrech, tomada por el aviador Garros, durante el circuito europeo

Un ginete brillante



El Maharajah Scindia de Gwalior, uno de los principales potentados de la India que asistieron á las fiestas de la oronación en Londres, que realizó una hazaña de equitación

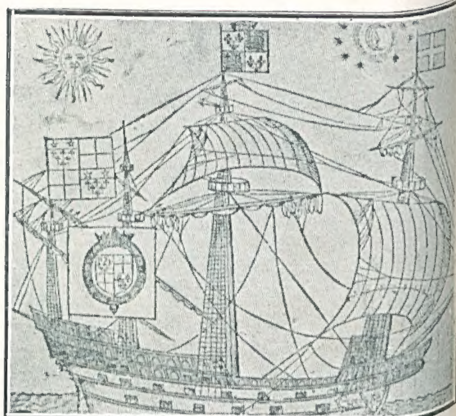
Venta pública en Marruecos



Muchacha de una tribu leal, vendida públicamente en Fez

Gran indignación ha causado el tratamiento observado por el sultán Mulay Hafid, contra las tribus vecinas, después de la liberación de Fez por las tropas francesas.

Los buques de guerra antiguos



Grabado antiguo que representa uno de los buques de la marina inglesa, que contribuyeron á la derrota de La Invencible.

El dibujo demuestra con exactitud y claridad el aspecto general de los buqes bajo el reinado de Isabel. Nótese la altura de la proa y las velas latinas de los palos de mesana

La huelga de marineros en Inglaterra



Durante la primera etapa de la huelga de marineros en Hull, gran número de camareras y otras mujeres llenaron las funciones de los huelguistas y ayudaron á descargar un cargamento de manteca del vapor «Titania» bajo la protección de la policía, hasta que por último, ante la actitud agresiva de los huelgistas, se vieron obligadas á retirarse

Los trabajos de levantamiento del Maine



El Maine al descubierto

El año pasado votó el congreso americano la cantidad de 300.000 dollars, destinados á construir un dique alrededor del «Maine», después de lo cual se extraería el agua, con el fin de dejar el casco al descubierto.

Ecos de la Coronación



El rey y la reina de Inglaterra, ovacionados por los niños reunidos en la cancha de football del Palacio de Cristal

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

El acontecimiento culminante de la política casera es el milagro de la resurrección política de don Marcelino Ugarte.

El famoso caudillo parlamentario de otrora, que en la infausta administración del doctor Figueroa Alcorta permaneció traspapelado á modo de un exprohombre, vuelve, mejor dicho, renace según los díceres de los politicastros á la lucha activa para reconquistar entre los ases de la política actual, las altas posiciones de los bellos tiempos que fueron. Con tal motivo se le ha visto andar ronceando alrededor de un posible bloque parlamentario, aunque no esta vez con los abuelos de la patria del Senado sino con gente joven de la cámara de diputados. Como la fantasía popular y periodística suele ser un kaleidoscopio que multiplica las versiones, no sabemos aún nada de cierto á que atenernos, si no es á la conferencia que éste tuvo los otros días con don Benito Villanueva y cuyo misterio nadie ha roto. A guisa de murmuración nos hacemos eco de la noticia que de ser exacta no tardará en agitar el colmenar del palacio de oro, provocando interesantes acontecimientos, lo cual será por cierto siempre preferible á esta atonía tediosa de nuestra legislatura actual.

—

La intervención á la provincia de Santa Fe va prolongándose, sin esperanzas del pronto restablecimiento institucional como un mal de curación excesivamente lenta. La idiosincrasia del interventor doctor Gil es en gran parte la causa de esa demora. Especie de polichinela del presidente de la República, cada resolución, cada medida administrativa que toma, cada nombramiento que extiende sufren dilaciones que no terminan nunca. De las de orden político no hay para qué hablar. Nada se hace, no se da un paso sin las interminables consultas con la Casa Rosada ó sin comunicaciones repetidas y viajes frecuentes de los secretarios. Las resoluciones del interventor nunca son seguras, sufren enmiendas ó rectificaciones que anulan sus efectos. Es claro que á este paso y con semejante delegado de la Nación la intervención á aquella provincia se eterniza y lejos de curar el mal va resultando peor el remedio que la enfermedad. La protesta cunde y acrece como la marea contra esta anormalidad política que es preciso que alguna vez termine. Se impone el restablecimiento de su autonomía cuanto antes para que no resulte esta protección del gobierno federal un golpe de estado en vez de una garantía de la justicia.

—

Las famosas prácticas protocolares que se le ocurriera trasplantar al doctor Sáenz Peña en las esferas oficiales, no cesan de producir agrios frutos de enemistades entre funcionarios fomentando el más risible de los pruritos, el de los etiqueteos ó las gerarquías. Acaba de producirse un hecho nimio pero sugestivo, entre el intendente y una comisión parlamentaria, que da una viva idea de cómo fomenta la petulancia el dichoso protocolo.

La comisión de obras públicas que tiene á su cargo el estudio del proyecto de avenidas y diagonales, invitó al doctor Anchorena para que llevara sus luces á la discusión.

Pero este señor, que es la fiel hechura de S. E. no se rebajó á contestar siquiera la invitación de sus ex honorables colegas.

El Sr. intendente es el gobernador de la Capital Federal con su legislatura propia, llámasele ó no Concejo deliberante, y no podía decorosamente, sin menoscabo de su poder y autoridad, responder á la cita del Congreso.

Los señores diputados se han disgustado de su insólita actitud y probablemente, por estas rencillas domésticas, sufrirá el municipio las consecuencias.

—

Se ha levantado alrededor de un hecho simple, pero que lastima la piel harto delicada de las susceptibilidades nacionales, una tempestad en un vaso de agua. Nos referimos á las disposiciones sanitarias del gobierno argentino de inspección á los buques italianos para evitar la invasión del cólera.

La partida inmediata de Montevideo del *Etruria* en cumplimiento de una extenporánea orden de marcha, deja entrever que el gobierno italiano ha obrado precipitadamente, dando al hecho una trascendencia que no merece, acaso en virtud de informes perniciosos de elementos que desean destruir ó debilitar los lazos de amistad y fraternidad que nos unen con aquella nación.

Todos los gobiernos poseen el inalienable derecho á la defensa de la salud pública y de tomar sus precauciones higiénicas como el de la inspección médica en los vehículos de procedencias extranjeras sospechosas, sin que haya en ello ofensa alguna á las naciones. Y es que, por encima de todas las susceptibilidades y protocolos está la vida de los habitantes y en este caso, la de los mismos hijos de la nación italiana que en gran mayoría pueblan el suelo argentino.

LOS DOS VIRTUOSOS



—A este, con solo cinco minutos de tocar el piano, le crece el pelo y los pesos, y á mí, que rasco el violón de Hacienda todo el día, no me brotan ni siquiera ideas. ¡Solo ceros!

La última hazaña del malevaje

La opinión pública en esta capital se ha sentido hondamente indignada, por la perpetración de un hecho salvaje que viene á demostrar una vez más la necesidad pública de arbitrar medios enérgicos y seguros para contrarrestar ese mal social que conocemos aquí por su denominación vulgar de "malevaje".

El día 27 de Julio próximo pasado se produjo un hecho sangriento, del que resultaron víctimas tres funcionarios de policía.

Los hermanos Cristóbal Santiago y Antonio Arévalo, dos profesionales del delito — que ya tenían el lúgubre antecedente del asesinato de un agente — habían sido requeridos por el juez de instrucción doctor Lavallol, por suponérseles autores del asesinato cometido hace varios días en la persona de Daniel Villarruel.

Fueron encargados de la captura los empleados de investigaciones Fidel Zavala, Eduardo Berón y Luis A. Brennan.

Dichos empleados, en la noche del día indicado, descubrieron á los presuntos criminales en un café situado en la calle Bella Vista, y acto contínuo fueron éstos reducidos, saliendo á la calle en dirección á la comisaría 23. Acompañaba á los citados el agente Ramón C. Pérez.

Al llegar frente al número 65 de la calle Bella Vista, los Arévalo consiguieron desasirse y Cristóbal, armado de un cuchillo, hirió mortalmente al agente Pérez, y los empleados Berón y Brennan sufrieron asimismo dos puñaladas y un tajo respectivamente.

Los dos malhechores fueron, no obstante, sujetados y reducidos á la impotencia.

El desdichado Pérez, era argentino, de 23 años, soltero. Su cadáver fué velado en la comisaría 23.

Tal es el hecho brutal que hace nuevamente de actualidad el problema social del "malevaje".

Hay que concluir de una vez con esta lacra social, mil veces peor que el primitivo "compadre", su antecesor.

La sociedad acompañará decididamente á la autoridad en el saneamiento.

El "malevaje" no tiene derecho á la existencia dentro de la sociedad.

Al habitante que pretenda persistir encarnando el tipo siniestro, inútil y repugnante del malevo, la autoridad debe considerarlo como á culpable de delito grave contra la decencia, la tranquilidad social y la cultura; debe ponerlo ante el dilema del cambio de vida ó la prisión.

No cabe más la tolerancia.

El "malevo" es un leproso moral que debe ser aislado y curado.

Esperamos que esta última hazaña del malevaje sirva de definitiva orientación hacia la solución única, bien indicada por la experiencia y el interés social.

COSAS NUESTRAS

Palabras del ministro de guerra en la sesión de Diputados del 28 del corriente:

"En todos los países del mundo, señor presidente, la salud del soldado es atendida con el mayor cuidado, y en nuestro ejército no se le presta la menor atención".

Refiriéndose al Campo de Mayo, dijéronse cosas capaces de poner los pelos de punta á los padres, abuelos y aún á los bisabuelos, en ultratumba, de los actuales conscriptos.

Como un nuevo testimonio de la previsión oficial, el diputado Barco, dijo:

"Había los baños necesarios, pero les falta agua. No hay agua suficiente. El hospital tiene instalación para agua caliente, pero no puede funcionar".

Etcétera, etc., etc.

Juicio de un francés

—Es cierto que los ingleses juntan libras esterlinas desde hace mucho tiempo; pero no es menos cierto que la aviación ha venido á demostrar que las juntaban gentilmente para nosotros los franceses. Las 10.000 libras entregadas á Conneau, por "The Daily Mail", es otra entrega á cuenta y las entregas seguirán en lo que falta del siglo.

Suiza según una célebre escritora

Visitando la Suiza, la escritora española Condesa de Pardo Bazán, escribió lo siguiente:

"Respetuosa en acatar la ley; morigerada en sus costumbres y en sus aspiraciones; ajena al fausto, al desbarajuste administrativo y al alarde bélico, ruina de muchas naciones europeas; consagrada silenciosamente á tejer algodón y fabricar sedas y paños, á albergar á los viajeros sin robar ni asesinar á ninguno, — ni aún cuando se pierden en los desfiladeros con carteras repletas de oro y billetes; — dedicando al presupuesto de instrucción pública lo que ahorra en el de guerra y lo que físicamente le sería imposible gastar en el de marina; conservando la salud pública con la pureza y sencillez de costumbres, el bienestar con la benignidad de los tributos, y el equilibrio del erario con la moderación en los gastos y la noción de que la política no es "carrera", Suiza puede presentarse como modelo de estados venturosos. Contenta con su suerte, goza una felicidad parecida á la de la familia que ni derrocha ni presume, pero que disfruta la dorada medianía y la discreta penumbra de una decente posición. En su cielo político no hay nubes de tormenta; sus instituciones, pero más todavía su carácter, son garantía segura del orden interior y de la independencia exterior. Por los escaparates de las tiendas suizas no se vé una lámina provocativa, uno de esos periodiquillos lupanarios, que en Francia inundan los quioscos; las mujeres son feas, robustas y fecundas; á las diez de la noche no se encuentra alma viviente por las calles; el arte cede el paso á la naturaleza, los monumentos son pobres y espléndidas las montañas; y así, habiendo proscrito á los perturbadores Apolo y Venus, dejando cesante á Marte y sacrificando razonablemente á Mercurio; sin entusiasmos artísticos ni calenturas de la imaginación, sin fanfarronerías nacionales ni refinamientos impropios de montañeses que anidan entre la nive vigorizadora, Suiza es la tierra á la cual puede aplicarse el manoseado dicho: "¡Felices los pueblos cuya historia hace dormir!"

El ferrocarril en la Argentina

La década 1870-1880 muestra ya la iniciación de las grandes líneas ferroviarias de penetración al interior del país, así como de la provincia de Buenos Aires; por el norte el riel toca Tucumán, la más importante de las provincias del norte; por el centro, alcanza la Villa Mercedes en la provincia de San Luis, en busca de la provincia de Cuyo; y por el norte, oeste, centro y sur de Buenos Aires, llega respectivamente hasta Campana, Bragado, Azul y Dolores.



AL TRAVÉS DEL RÍO

Desde dos grandes ciudades, y separados por un inmenso río, dos hombres, que fueron un tiempo amo y criado, se comunican por medio del telégrafo inalámbrico. Los dos son inmigrantes españoles. Cansados de aventurar en la Península desde las montañas vascongadas hasta los cármenes de Andalucía, se vinieron, como tantos, con la secreta esperanza de hacer su América. Y he aquí el diálogo que han sostenido una noche, al través de una distancia de sesenta kilómetros:

—Buenas noches, Sancho. ¿Cómo estás de salud?

—La salud buena, mi señor don Quijote, y muchas gracias. Pero le ruego no llamarme Sancho á secas, porque es lo más probable que algún diario publique nuestra conversación y en la actualidad yo he llegado á ser persona principal y no sería bien visto que me quitasen el don, que, merced á la santa democracia, todo el mundo tiene derecho á llevar. Y á quien Dios se la dé...

—No me salgas con refranes, Sancho amigo, que si eres, como dices, persona principal, no están bien en tus labios. Me complace infinito que hayas prosperado y á fe de hidalgo te declaro que no volveré á tutearte ni apearte el tratamiento.

—Ruego á mi señor don Quijote que no se mosquee, pues ya sabe que yo siempre he sido hombre de aquellos que llaman al pan pan y al vino vino. Y la claridad, como usted no lo ignora, conserva amistad...

—Veo, don Sancho, que la fortuna no le ha quitado á usted su antigua y arraigada afición á los proverbios. Eso sí, veo que ahora los encaja usted con más propiedad que en aquellos benditos tiempos en que andábamos por la Mancha arriba...

—Ni me los recuerde usted si quiere ser mi amigo. Y maldito sea cien veces ese Cide Hamete Benengeli, á quien Dios confunda, y que tuvo la malhadada ocurrencia de echar á rodar nuestras aventuras en un libro que se ha hecho inmortal. Hoy, hasta los chicos de la escuela, saben cuán duras las hemos pasado, mi señor don Quijote.

—Mi querido don Sancho: veo que usted, como todos los inmigrantes que se enriquecen, se avergüenza de sus días de miseria y atraso. Tienen ustedes poco filosófico el garbanzo. Olvidan ustedes que se vale por lo que se vale y no por lo que se tiene.

—Así será, mi señor don Quijote. Pero estoy seguro que á usted mismo, con ser quien es, espejo de caballeros andantes y gran desfacedor de entuertos, cualquier ganapán que lleve los pantalones planchados le mirará por encima del hombro si sabe que tiene la escarcela vacía. Hace mucho tiempo, don Quijote, que me molieron á palos los yangüenses y que los arrieros me mantearon; ahora mi mesa es opípara, luzco hermosas piedras en los dedos, contribuyo con mi actividad á la riqueza pública, acato á la autoridad constituída, voy con frecuencia á las carreras, mi hijo tiene el título de doctor, creo en la elocuencia de don Belisario Roldán y en la inspiración de don Leopoldo Lugones, y espero hacer los méritos suficientes para que me entierren (funerales de primera clase) en el Cementerio de la Recoleta.

—Bravo, don Sancho! Es usted un hombre hecho y derecho. Merece usted bien de la patria, y ello me complace altamente ya que tan fugaz fué para usted la posesión de su reinado en la ínsula Barataria.

—¡Quién se acuerda ya de la ínsula, pellizco de tierra comparada con los miles de hectáreas cultivables que tengo por ahí, no sé precisamente donde, pero que suman algunos milloncejos! Bendita sea la hora, mi señor don Quijote, en que se me ocurrió cruzar el gran charco! Usted sabe, más bien que nadie, lo pobre que era por allá su escudero y lo orondo que solía andar en un jumento sin albarda. Ahora dos coches importados y dos automóviles me parecen poco para exhibir mi redondeado abdomen á lo largo de la Avenida de Mayo ó bajo los árboles de Palermo ideal...

—¿Cómo, cómo ha sido esa maravilla? Cuente usted, don Sancho...

—¡Ah! es largo de contar, mi señor don Quijote. Yo, como usted no ignora, carezco de condiciones oratorias y por consiguiente no puedo decir: "Vine, ví, y vencí", como ese buen valenciano de Blasco Ibáñez. Pero esto mismo hace más meritorio mi triunfo, porque á mí también me calificaron de atorrante y de "gallego".

—¿Gallego? Pero, ¿no le conocieron á usted en el acento que es castellano viejo, como yo?

—¡Quiá! Aquí es un defecto ser hijo de...

—¡No lo diga, don Sancho!

—Hijo de la Madre Patria, don Quijote. ¡Qué se había usted creído! Pero luego aprendí á decir "che" y me olvidé de conjugar los verbos y ahora no hay quien no me tenga por un criollo viejo.

—¡Ah, don Sancho! A cazurro se la ganan á usted pocos...

—Además soy nacionalista acérrimo. Mi firma está en todas las proclamas que se reparten invitando al pueblo á las procesiones cívicas; pago religiosamente mi cuota en la Sportiva; me abono á la temporada de la ópera, y asisto al teatro de frac y guante blanco; tengo acciones en varias compañías anónimas; suelo sentar á mi mesa á senadores y ministros, y estoy siempre opinando que la Ley de Defensa Social es un milagro de sabiduría y de previsión patriótica y que esta Nación es la más grande de la América Latina.

—¡Ah, don Sancho! ¡Quién te vió y quien te ve! De modo que...

—Nada, que este es un gran país para los que quieran ganar dinero y hacerse envidiar de los que no lo tienen... Y usted, mi señor don Quijote, ¿qué ha hecho ahí? ¿Ya ha dejado usted de ser de los de lanza en astillero, rocín flaco y galgo corredor?

—Vamos despacio, mi señor don Sancho, y no se avance usted que nunca fué bueno hablar en demasía. "Al buen callar llaman Sancho..." Yo he encontrado aquí terreno propicio para mis ideas y mis gustos, y me siento muy bien, aún cuando no tenga las leguas de tierra ni las cabezas de ganado que le han hecho subir á usted los humos donde debería llevar la mollera.

—¡Ah, mi señor don Quijote, me lo estaba temiendo! No se cura usted fácilmente. De nada le ha servido atravesar el charco, pues siempre sigue soñador y lírico como en los lejanos tiempos de nuestras andanzas malaventuradas... No se apea usted de su rocín.

—Ni usted de su jumento, don Sancho. Estoy seguro de que cuando se pavonea en su automóvil, echa usted de menos el melancólico orejear del rucio...

—Fama tienen de pobres, á este lado, los de aquella banda, mi señor don Quijote, y veo que no se equivocan; pues, nunca hicieron buena compañía sus quimeras y la abundancia... En ninguna tierra, como en ésa, pudo su barco recalar.

—Dice usted bien, mi señor don Sancho. Aquí nos tienen sin cuidado sus millones con todo su cortejo de matufias y calotes; pero, en cambio, no es poco orgullo para mí que, mi inspiración mediante, sean las de este país las leyes más liberales de la edad presente...

—¿Con leyes liberales compra usted las legumbres en el mercado? Ja! ja! ja!

—Sigue siendo profana y plebeya su risa, mi señor don Sancho. Aquí mismo creo sentir que llega el hedor á ajo y cebolla de su aliento...

—Déjeme que me ría, mi señor don Quijote, que es gran digestivo la risa, y alijera el vientre... Conque ¿leyes liberales, eh? Algo había oído decir acerca de eso, que no en vano se ha establecido allí el ínclito Caballero de la Mancha. Ahora me explico que allí les cueste tanto para hallarse en paz y que por un color más ó menos llegue la sangre al río...

—Gran país es aquel en que los hombres se baten por las ideas, y no por el mendrugo. Una república ha de ser grande y admirable no tanto por su riqueza como por la suma de libertades que dispensa. Los dragones modernos son los prejuicios, mi señor don Sancho, y es contra ellos contra los que hay que arremeter. Cada nueva ley debe ser, en estos países jóvenes, una nueva conquista de las ideas de libertad, de emancipación espiritual que habrán de trasformar al mundo.

—Prejuicios... Ideas... Emancipación... Todas esas son macanas, mi señor don Quijote. A barriga llena corazón contento; perro que ladre, denle de comer; y herradura que cascabelea, clavo le falta...

—¡Vuelta con los refranes! Tampoco se cura usted, con todos sus millones, de sus manías primitivas. Le diré, en su lenguaje, que no ha perdido usted el pelo de la dehesa, y que por la hilaza se conoce el tejido...

—En resumen, que ha perdido usted el tiempo, mi señor don Quijote, y que, para eso, mejor hiciera en quedarse en Europa. Desde Cortés y Pizarro, á Clemanceau y Cavestany, no se viene á América sino á eso, á "hacer la América". Sólo usted, mi señor don Quijote, pudo venir á dictar leyes humanitarias y á ocuparse de triquiñuelas del espíritu... ¿Qué se le importa á usted de la condición de la mujer dentro del matrimonio ni de la suerte de las clases trabajadoras? Cómo me gustaría que viniese usted á honrar mi casa y mi mesa... Conocería usted muchas cosas gratas que no conoce todavía. Le presentaría á más de un alto funcionario, honra y prez de la Nación; vería usted bien cuán hermoso es engordar sin preocuparse del día de mañana, y por la noche recorreríamos juntos ciertos sitios que, no por ser vedados, son menos propios de la civilización. Decídase usted, mi señor don Quijote...

—Iría sí, iría, no á lo que usted dice, sino á hacer un poco de propaganda espiritual, á poner un poco de corazón allí donde veo que los estómagos están sobrando.

—No, no, mejor es que no venga usted, mi señor don Quijote, porque sería usted un extranjero peligroso. Aquí no se puede venir á hacer otra propaganda que la de las panaceas específicas, ó de las grandezas pasadas, presentes ó futuras de la Nación. Aquí no se puede venir sino en son de conferencista célebre, ó de bailarina internacional ó de elefante sabio, á tanto la función.

—De modo que si se me ocurriera llegar por allá...

—Es lo más probable, mi señor don Quijote, que la Policía, escrupulosa y alerta en el cumplimiento de disposiciones que son orgullo de la Nación, le aplicara á usted la Ley de Defensa Social y lo hiciera salir incontinenti del territorio del país.

—¡Pero eso sería una iniquidad!

—No lo dudo, mi señor don Quijote, y no le quedaría á usted más que un consuelo.

—¿Cuál?

—Que si nuestro Señor Jesucristo en persona bajara de los cielos para venir aquí, á nuestro Señor Jesucristo lo mandarían á la porra por predicar ideas subversivas y por atorrante.

—Entonces estoy bien aquí, en Montevideo, mi querido don Sancho, y créame usted que no le envidio.

—¡Pero si Buenos Aires es el París de la América Latina!

—Engañado está usted. París es el cerebro del mundo.

—¿Y ésto?

—Eso, por lo que usted me dice, es apenas el estómago.

Víctor Domingo Silva.

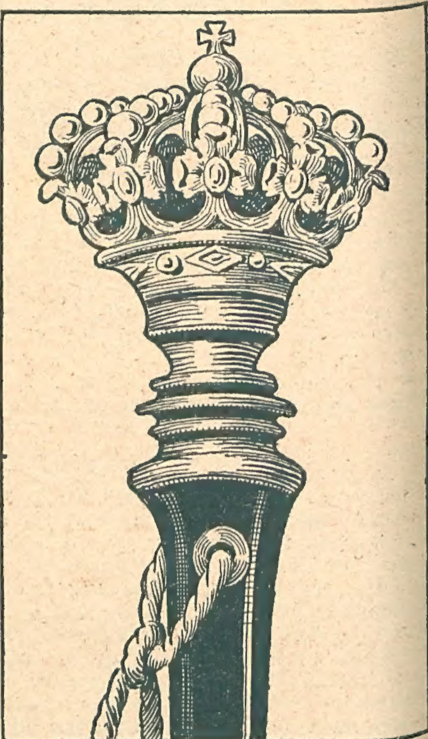
Buenos Aires, Agosto de 1911.

EN HONOR DE SHAKESPEARE

Verona, "la ciudad del amor", acaba de honrar la memoria del inmortal Shakespeare erigiendo al poeta un suntuoso monumento sobre la tumba de Julieta. Como es sabido, Verona fué lugar predilecto del gran dramaturgo, muchas de cuyas obras tuvieron por marco á la histórica ciudad italiana.

ROMPE CABEZAS

El bastón presidencial sostenido por los amigos



¿Donde están los amigos?

Relojes al alcance de todo el mundo

MARCHA GARANTIDA

Espléndido REGALO

À LOS FUMADORES ::
DE LOS CIGARRILLOS

"Vuelta Abajo"

Por solo 185 cartoncitos de los mencionados cigarrillos y el presente aviso, se entregará en la casa **JOSÉ FORT, Reconquista 411**, un hermoso reloj artístico, á vidrio, sumamente chato, de rica máquina y con garantía de su buena marcha.

¡Solo por 185 cartoncitos "VUELTA ABAJO"!

EXPOSICIÓN DE PREMIOS RECONQUISTA 411

Los pedidos del Interior deben venir acompañados de $ m/n 0.55 para franqueo de encomienda.

GONZALEZ y H^{no}

BELGRANO 2970

Por $ 150

Cajón negro grabado, capilla ardiente, fúnebre á 4 caballos, una berlina de duelo y 5 carruajes de 1ª

haciéndose cargo la casa de los trámites correspondientes.

Comodidades de pago dando garantía á satisfacción.

De más lujo convencional.

Belgrano, 2970

Unión Telefónica 131, Mitre
Coop. Telefónica 186, Oeste

MARGUERITTE Y LAS CONFERENCIAS

Buenos Aires no puede pasarse hoy sin su conferencista: Ferrero ha hecho escuela, abriéndole un nuevo campo á los intelectuales europeos que necesiten reforzar su peculio. Un viajecito por América (entiéndase: por la América opulenta y europeizada) es siempre provechoso y de ello pueden dar fe, si no niegan lo que todos saben, Blasco Ibáñez, Anatole el ironista y el mismo Cavestany, que con sus recitaciones y sus ligeras pláticas del Odeón ha enternecido á las damas de nuestra mejor sociedad y á nuestros caballeros más opulentos. Buenos Aires es hoy el ideal de todo escritor que con sus libros no ha ganado para costearse una vida desahogada, lo cual nos parece muy puesto en razón, ya que con cinco conferencias puede hacerse, en diez horas de charla, lo que con diez libros no se hace, ni en Europa ni aquí, en diez años de trabajo, por muy favorecido que sea éste por el público.

Y es justo que un monsieur tan simpático como Margueritte, hijo de un militar que murió heroicamente, colaborador de su hermano Pablo y literato de grandes merecimientos, se proponga también, en cinco fáciles conferencias sobre la novela y el teatro francés contemporáneo, redondear una buena suma de pesos argentinos que en París se multiplicarán prodigiosamente al convertirse en francos. Esto es lo más práctico mientras haya público, y todo europeo que estime su celebridad en algo debe venir á Buenos Aires siguiendo los pasos de Clemenceau, Ferri y Blasco Ibáñez—que es, entre todos, el que ha entendido mejor el negocio.—Luego les tocará el turno á los ingleses, á los alemanes y á los mismísimos japoneses, si todo va "viento en popa" como hasta la fecha.

Margueritte hablará en el Odeón en la forma más sencilla, abundando en anécdotas—según él mismo ha dicho;— y no invadirá el campo democrático (¿fueron efectivamente sobre democracia las tales conferencias?) de Clemenceau, ni se meterá en honduras de sabio erudito como Anatole. Clara y sencillamente nos dirá lo que es el teatro y la novela de la Francia actual; y ojalá no nos defraude después de prometernos tan agradable programa, poniéndose como conferencista á la altura de Blasco Ibáñez, que como novelador será muy hábil, como agricultor muy vivo, pero que, en lo tocante á hablar ante un público que no sea el del mitín, fácil al entusiasmo y al aplauso, resulta poco menos que ciertos oradorzuelos que por aquí nos gastamos los 25 de Mayo y los 9 de Julio.

La inmigración

Los seis meses transcurridos del presente año señalan no sólo la persistencia del aumento de las entradas del año 1910, sino un movimiento que sobrepasa al ocurrido en igual período de dicho año.

De enero á junio ingresaron 101.487 inmigrantes de ultramar, de los cuales salieron 83.111, quedando por consiguiente un saldo favorable de 18.376 inmigrantes.

En cuanto á nacionalidades, han predominado los españoles con 41.312 personas. Siguen los italianos con 39.390 y en tercer lugar los sirios con 5.213.

Es de notar el incremento de la inmigración siria, ocurrido el año último, y que se ha pronunciado aún más en el semestre.

El centenario y el cólera

La prensa italiana al condenar las medidas adoptadas por la Argentina contra el cólera, recuerda la entusiasta confraternidad que unió á ambos pueblos en la conmemoración del Centenario de Mayo y dice que son inexplicables tales medidas ahora.

Aquí encaja aquello de ¿qué tiene que ver el microbio con las témporas?

TIPOS DE LA CIUDAD

EL EMPLEADO PUBLICO

El epígrafe abarca á todos los que tienen por patrón al Estado. Pero dejemos por el momento de un lado á los miembros de la alta magistratura porque esas son personas harto espectables para tomarles el pelo, cuando no harto peladas como su excelencia el ministro Rosa, y ocupémonos por ahora del tipo común, del burócrata que hace vida de oficina ó que se hastía de "hacer sebo" á expensas de la Patria.

En este hermoso país, los individuos nacen ya con la tendencia parasitaria de escalar desde muy temprano los puestos públicos.

El presupuesto es el asilo de todos los inválidos de la inteligencia y los fracasados del profesionalismo: gentes sin rumbo ni oficio por lo general, cuando no abogados, sin pleitos, médicos sin clientela, literatos de pacotilla, eso sin contar el cardumen de tipos de la más absoluta innocuidad mental que son los que ofrecen mayores rasgos característicos á la pluma del cronista. Como la existencia burocrática es la que exije menores sacrificios y aptitudes — pues que los puestos públicos no demandan, para desempeñarlos, mayores desgastes cerebrales, y para obtenerlos otros méritos personales que el de estar apadrinado por buenas cuñas políticas— fácil será suponer que nuestra administración nacional es la Jauja de todos los inútiles y todos los zánganos afortunados de la sociedad.

Pío Baroja nos cuenta con la sutil ironía que hace su prosa tan sugestiva y amable, uno de los simulados episodios de su juventud.

Queriendo su buen padre saber cuál era la vocación de su hijo, en el deseo de darle una carrera útil para sí mismo y para la sociedad, lo conduce él mismo á través de todas las facultades de Madrid para que le manifestase que era de todo lo que veía lo que más le tiraba. Pero como el muchacho no diese la menor señal de entusiasmo sino más bien de repugnancia por todos los estudios, el padre se aventuró más ó menos en este interrogatorio:

—¿Te gustaría ser médico?

—No, papá

—¿Entonces, quieres ser abogado?

—No, papá

—¿Tampoco te gustaría la carrera de ingeniero?

—No, papá.

—¡Cómo! ¿no te gusta pues el estudio?

Imperturbable contestaba á todo con la mayor displicencia,—no, papá.

Pero sucedió que visitando con su padre por casualidad las oficinas de un ministerio, observó la alegre manera de matar el ocio que tenían los empleados, los cuales se entretenían en tomar té con galletitas, en fumar gruesos habanos, hablando de sport, de caballos, de amoríos y mujeres ó titeando á los sirvientes y riéndose del público.

Entonces se iluminó el rostro del joven apático y dirigiéndose al excelente autor de sus días exclamó:

—Esto me gusta, papá.

—¿Sí, esto te gusta? Vamos hombre, ya veo que naciste para la holganza y que nunca servirás para nada.

Dime, lector, ¿no es verdad que parece al leerse esto que la escena hubiese pasado en Buenos Aires y que los personajes fueran porteños auténticos? Pero no, esto quiere decir que la existencia burocrática es en todos los pueblos latinos, más ó menos la misma.

El empleo es la muletilla económica para los incapaces de ganarse la vida por otro recurso que no sea el cargo oficial. De eso resulta que el número de los zánganos aumenta en proporción alarmante al de las abejas y constituyen un factor negativo en vez de un factor positivo, en la ecuación de la riqueza social.

Mientras más frondosas se nacen cada año las ramas del presupuesto, mientras más cargos *ad hoc* se crean, no porque así lo reclamen las necesidades públicas, sino para favorecer á los ahijados de los caudillos electorales, más aumenta el número de los postulantes que pordiosean provistos de abundantes cartas de recomendación, las migajas del festín de los poderosos. Cuántas antesalas, cuántas genuflexiones de la columna vertebral, cuántas sonrisas serviles ó lloriqueos mendicantes para obtener de favor lo que se debiera obtener por derecho, antes de alcanzar un anhelado nombramiento de pinche ó último tinterillo de una repartición. ¡Y lo que son las metamórfosis de la vanidad!... Cada uno de esos caballeros que ha pedido de rodillas el empleo que desempeña, se transforma luego en un solemne mentecato hinchado de ínfulas y prosopopeyas; es que de la noche á la mañana se ha convertido en personaje.

Bien trajeado, bien puesto: vestido, calzado, peinado á la moda, pues es un excelente imitador de la elegancia, el burócrata empieza por transformarse en persona. De ahí su solemnidad de pseudos funcionarios para con el público á quien atienden como de limosna cuando es gente del pueblo ó con excesiva servidumbre en el caso contrario. Tiene todas las carasterísticas del parásito social. De carácter blando, gelatinoso, se amolda á todas las circunstancias y como carece casi siempre en lo moral, de ideales ó convicciones, nada le cuesta pasar por todas las horcas caudinas á que lo impulsan sus poderosos instintos arribistas de planta trepadora.

Con él forman los gobiernos su ejército electoral y con él se consolida el fraude y la tiranía. Condenado á la rutina embrutecedora del expediente, sus funciones mentales se han mecanizado. Es un autómata moral, apto para una sola tarea: la que se le ha encomendado. En la precariedad de su espíritu no caben otros idealismos que los del pesebre. Las carreras, el casino, las mujeres, aunque para ello deban vender sus sueldos en dos ó tres meses adelantados, llenan su existencia inútil.

Verdad es que estas cosas no hacen sonreír, amigo lector; hacen reflexionar hondamente.

Siendo el país argentino tan vasto, tan fértil su suelo; tan ricos sus bosques, tan extensas las regiones intocadas aún por la mano industriosa del hombre, ¿no es lamentable ver tanta juventud huérfana de ideales y de iniciativas, apoltronada, inutilizada para la cultura ó el progreso de la Nación, como una plaga monstruosa de *hombres-hongos* pudriendo sus energías, anquilosando su cerebro en la vida muelle y parasitaria del empleo?

Toda nuestra juventud argentina está atacada de un grave mal que ha de tener funestas consecuencias para el progreso nacional, si no nos apresuramos á combatirlo. Esa terrible epidemia es la empleomanía.

Gnomo.

¡NO MÁS PELADAS!
UNGÜENTO "CAPILAR"
Del célebre DR. INDALECIO
COMPUESTO DE GRASA DE ZORRO TUCUMANO HIEL DE LOBO Y EXTRACTO DEL PINO.
USANDOLO UNA SOLA VEZ SE CAE EL PELO DE LA DEHESA Y APARECE OTRO FINO Y LUSTROSO QUE NO ES DE TONTO.
DE VENTA EN TODOS LOS MINISTERIOS
NO LO USA NUNCA
LO USA Á DIARIO
NOTA: NO DEBE TOCARSE CON LOS DEDOS PORQUE SALE PELO EN LAS YEMAS.

El pulgón lanígero

El ministro doctor Lobos ha resuelto que la división de agricultura se preocupe activamente del estudio y medios de destrucción del "pulgón lanígero", llamado científicamente "schizoneura lanígera", que tantos perjuicios causa en los frutales.

La presencia en esta capital del maestro Paderewski da sin duda especial actualidad á tales estudios.

La Curia Inglesa

Es innegable que la justicia en la Argentina es cara y mala: "Pleitos tengas y los ganes", que dijo el gitano. Pero también cuecen habas, ó dejan fritos á los litigantes en la práctica y comedida Albión, como se verá por el siguiente caso.

Un día iba un transeunte con su perro por una de las calles de Manchester. Al pasar por una tienda, vió el can una hermosa salchicha que estaba al alcance de su hocico, y se la llevó entre los colmillos. Al amo del perro le hizo la mar de gracia la travesura del animalito, pero al dueño de la tienda no, y reclamó el importe de la salchicha, que le fué negado por aquél entre burlas y risas. El tendero acudió á los tribunales, y después de varios meses de litigio el dueño del perro ha sido condenado á pagar el valor de la salchicha, más los daños, perjuicios y costas, que han importado 4.000 libras esterlinas.

El perro está avergonzado desde que se enteró que la curia inglesa tiene unos dientes más afilados que los suyos.

Cómo se divierte la gente

En Londres existen cincuenta y dos teatros que funcionan diariamente, con localidades para 60.932 personas, y cincuenta y cuatro music-halls en los cuales tienen cabida 64.851 almas. Es decir, una población tan numerosa como la cuarta parte del total de Madrid, se consagra diariamente en Londres á la dulce "ocupación" de llenar teatros y music-halls.

LA CARIDAD Y LA MODA



—Una limosna por amor de Dios, señora. No tengo ni camisa ni enaguas que ponerme.

—Yo tampoco. Ahora, eso, está de moda.

Para Triunfar en la Vida
por J. VATERLING, 14ª edición, $ 1.— m/n.
de venta en VICTORIA 574 y principales librerías.

EMULSION DE SCOTT
NO ES UN MERO ESTIMULANTE COMO LOS VINOS Ó PREPARACIONES Á BASE DE ALCOHOL, SINO UN ALIMENTO MEDICINAL, QUE NUTRE, ENGORDA Y FORTIFICA MÁS RÁPIDAMENTE QUE NINGÚN OTRO
EXÍJASE LA LEGÍTIMA

80 FOSFOROS ESPECIALES
MARCA REGISᴰᴬ
C. FOSFORERA ARGENTINA
UNICOS FOSFOROS DE 80
PREMIADOS CON MEDALLA de ORO EN LA
EXSPOSICIÓN INDUSTRIAL DEL CENTENARIO

CHARLA FEMENINA

Como la aparición de un astro en el espacio diáfano del cielo, se anuncia la venida del célebre músico polaco Paderewski, el que vendrá á dar una serie de audiciones, como otros tantos, á quienes ya hemos oído.

Y digo como otros tantos, pues ya el público se va habituando á estas *turnèes* de las celebridades europeas, y casi casi el anuncio no ha producido esa expectativa nerviosa y emocionante que ha precedido á la llegada de la Infanta ó á la de Miecio Horsowsky. Y se explica: se conoce al músico, pero se ignora al hombre.

El músico es de fama mundial; sus composiciones tienen las magistralidades del sollozo y la suavidad de la lágrima, juntamente con la alegría bulliciosa de la risa y del trino.

Ya le oiremos, y juzgaremos nosotros mismos de la realidad del efecto, y, si somos capaces, de la maestría indiscutible del ejecutante.

Y digo si somos capaces, porque para poder juzgar lo que se oye se requieren dos cosas: ser más ó menos aptos y saber oír. Esto es lo más difícil, puesto que lo primero no hay nadie que no se crea con poder suficiente para criticar ó aplaudir; pero lo último, ¡ah! lo último, eso es casi imposible en una sociedad, cuando cada uno de sus miembros no ha sido hábilmente disciplinado en este principio que tan poco cuesta, y que, llevado á la práctica, da la medida de la cultura de una persona, de una familia y hasta de un pueblo.

Y para probarlo, voy á referiros una anécdota del mismo Paderewski, y vosotras, mis amables lectoras, juzgaréis del efecto:

Hace muchos años, cuando el célebre músico deshojaba sus primeros laureles, conquistados á fuerza de su talento, la sociedad londinense quiso oirlo y, como es natural, teniendo en cuenta la riqueza y generosidad del pueblo inglés, se proyectó un concierto casi popular; más de dos mil personas debían congregarse en el coliseo de mayor capacidad, ávidas de oirlo.

Su llegada fué anunciada por todos los diarios, y desde el lustra-botas hasta el par y el lord se disputaron las localidades. Todo el mundo se sintió bastante rico para pagarlas; el fin era *oirlo;* había una especie de fiebre, como si dijéramos un *trust* paderewskiano.

Los carteles eran incitantes y sólo aquellas personas indiferentes ó que la miseria, cual línea divisoria, las apartara de todo lo que trajese alegría al alma, se quedarían en su casa.

Por fin llegó la hora. El teatro estaba totalmente lleno; no había sitio para nadie más.

Un silencio solemne, cual el que precede á las grandes festividades que sólo han de durar un minuto, reinaba en toda la sala. Era natural. La entrada del artista emocionaba las almas; la aparición de aquel ser, que cada cual se forjaba á su antojo, traía de antemano una leyenda: no era inglés.

Los cortinados de terciopelo rojo del escenario se abrieron; los flecos de oro, cual cuerdas rotas de una lira, dejaron pasar una cabeza hermosísima; un rostro pálido, serío, grave se dejó ver, saludó sonriendo y una salva de aplausos, cual cascada torrentosa, contestó. La multitud desbordante le dió su bautismo de bienvenida en un *welcome* palpitante, con toda la efusividad de que puede ser capaz la gravedad inglesa.

Los hurras terminaron, y el pianista dejó oír una melodía suave, magistral, ajustada á todos los mecanismos musicales de las últimas creaciones del siglo.

La sala escuchó silenciosa, pero después de un rato alguien cuchicheó, otro produjo un murmullo, aquél comenzó una conversación y... por último todo el mundo se creyó con derecho á dialogar, cual si se hubieran abierto todas las cerraduras que la educación y la cultura mandan guardar.

El pianista, sin inmutarse, lanzó una mirada á la sala, como diciendo: *oigo*, pero esto no fué bastante para poner una valla poderosa á aquel torrente. Después de un rato, el célebre músico no pudo soportar más y acentuando sobre el teclado un acorde, como si quisiera romperlo, se levantó y abandonó el escenario, sacudiendo su melena leonina, pálido de indignación y de coraje.

Los que le acompañaban corrieron á preguntarle el por qué de aquella interrupción inesperada, y él, grave, con mucha música en el cerebro y más tristeza en el alma, les respondió: yo no toco para un pueblo que no sabe oír.

Los contratistas trataron de disuadirlo pidiéndole que volviese, y el rumor circuló con la velocidad eléctrica del desencanto. Ya no tocaría más. Y todo, ¿por qué? Porque no sabían escucharle!

Por fin, aquella alma delicadísima recapacitó y el músico volvió al teclado, con la majestad irónica del médico que vuelve junto al moribundo para retar á la muerte.

Se sentó. La sala permanecía bajo el temor que debe producir la chasqueadura de un látigo junto al rostro.

Las manos de Paderewski acariciaron el teclado, le castigaron, y por último las notas aspegiadas, cual si orquestaran todas las lágrimas y los más grandes dolores del mundo, conmovieron en tal forma á los concurrentes, que la sala se convirtió en un sollozo común, contenido, á tal punto que los corazones parecían estrujarse para impedir que hasta el ruido del resbalar de una lágrima, viniera á interrumpir aquella música que cantaba todas las armonías de las penas!...

Y bien, mis queridas lectoras, suprimo los comentarios y os pregunto: ¿estaremos prontas para oirle?

Tengo fe en la culta sociedad de Buenos Aires, y hago un llamado á vosotras, á la mujer porteña, de quien él debe llevar las más perfumadas flores para su corona de artista, de tal modo, que ellas le inspiren los motivos para sus mejores creaciones musicales del porvenir, y que, cuando en la lejanía recuerde á nuestra patria, sea la cultura y el recogimiento con que fué escuchado, la nota más hermosa de su canto.

Carmen S. de Pandolfini.

EN EL "BOUDOIR"

—Francamente, ¿no me encuentras hoy nada extraño?

—A la verdad, me pareces hoy más bonita que nunca, aunque no acierto con la causa.

—Quiero creer que no hay adulación en ese juicio. Al fin y al cabo, en la intimidad de nuestras confidencias poco ó nada significa la belleza corporal. El hecho es que, en realidad, me encuentras hoy menos fea que de costumbre, ¿verdad?

—Sea como tú dices, menos fea, lo que no es lo mismo que más bella.

—¿Y no se te ocurre pensar en qué consistirá la diferencia?

—Ya te he dicho que no atino con la causa.

—Pues, hija, esta transformación es obra tuya: he seguido tu consejo, ¿no lo notas?

—¡Es verdad! Hoy no estás pintada,... y sin embargo estás más linda. Una vez más triunfa la naturaleza sobre el artificio. Te felicito, querida.

—El caso sería saber si todos igualmente se creerán en el deber de felicitarme. No estoy muy segura todavía del poder natural de mi belleza.

—Convéncete de una vez por todas: el milagro que no realicen la juventud y la gracia natural, no lo conseguirán jamás el tocador y el artificio. La mujer bella, pintada, se hace fea; es más, se hace culpable de una profanación. ¿Qué dirías tú del artista ó loco que pretendiera embellecer las flores naturales añadiéndoles pétalos de trapo ó embadurnándolas con pinturas?

—Que era un necio.

—Pues eso mismo es la mujer que piensa aumentar sus encantos con los recursos artificiosos del tocador y la pintura.

—Sin embargo, hay que tener en cuenta la perversión del gusto general, si hemos de ponernos al nivel del concepto estético imperante: La mayoría de los hombres gustan de la mujer pintada...

—Pero tú, ¿piensas en los hombres ó en el hombre? Esa mayoría, querida, nos ha de ser forzosamente indiferente; sus gustos no pueden señalarnos una pauta para los nuestros, y entre todos los que gustan admirarnos como muñecas, debemos distinguir al "único", al que sepa querernos y respetarnos como mujeres.

—Pues, para descubrirlo precisamente es que recurrimos al artificio.

—Mal modo se me antoja, desde que debemos de partir del principio de que todos los que celebran nuestras pinturas no son sino esa estúpida mayoría amorfa, indiferente, que nunca llamará á nuestro corazón.

—Pues, con quedarnos con el que no nos mira estando pintadas...

—Eso es, y cuando nos vea sin pinturas creerá lógicamente en una doble coquetería: los extremos son viciosos, querida. Lo mejor, lo más natural y más honrado, consiste en no provocar juicios extremados: muéstrate siempre tal cual eres, y es verdad que muchos, la inmensa mayoría, te dejarán pasar sin rendirte el tonto homenaje de un piropo; pero es verdad también que el que una vez repose en tí la vista, nunca podrá llamarse á engaño. La verdad nunca es fea,... precisamente porque no puede ser "más fea"; ¿comprendes?

—Sí, comprendo, me has ganado para tu causa, me has convertido á tus locas teorías de sinceridad; pero, el premio ya lo tengo.

—¿Cuál, si no es indiscreción?

—La tranquilidad: Ya puedo estar segura de ser "yo" la que atrae una mirada. Y te aseguro que esta nueva coquetería tiene para mí el encanto de algo tan nuevo y exquisito, que no he trepidado en arrojar á la basura mis últimos pomos de pintura.

—Cree que con ellos has arrojado un prejuicio, y eso sólo te compensará del sacrificio.

Luis Onetti Lima.

LA TARDE GRIS

Cortan la densa bruma los viejos campanarios
en que la tarde sorda su malestar dibuja,
y extiende el horizonte los mantos de una bruja
que va sembrando el cielo de lívidos rosarios.

Así como en dos gibas de enormes dromedarios,
la lluvia en dos cendales de nubes se arrebuja,
y el agresivo viento los árboles estruja
mientras el monte invaden los cuervos mercenarios.

La bruma está dormida, y un hondo gris difunde
su nota por la cálida atmósfera pesante
que el cielo, el caserío y el pajonal confunde...

¡Y el sol, que alumbra apenas el monte y la llanura,
besando con tristeza la tarde agonizante,
parece una cabeza fantástica y oscura!

BENJAMIN DE GARAY.

LEYENDO A SANTA TERESA

A mi madre.

Me detuve un momento en tu abadía
Y sentí los augurios de tu canto:
¡Bien haya el blanco libro, bueno y santo
Que guarda tu harmonía!

¡Cuánta fe no palpita en tu poesía
Para mi temple que ha luchado tanto,
Pero, qué lejos estamos, y cuánto
Deseara yo, creer tu epifanía!

Tus versos, son la bíblica cisterna
En el trayecto de la senda eterna
Que conduce á la tierra prometida;

Y tus «Credos» — volumen de esperanzas —
Son un signo de fe sobre las danzas
Fugaces de la vida....

CÉSAR CARRIZO.

SUS OJOS DE MORA...

Sus ojos ardientes — me alegran la vida; — sus ojos, que matan; — sus ojos, que animan; — sus ojos velados, sus ojos de ensueño: — ¡los ojos morunos de mi favorita! — Sus ojos que ciegan — al par que iluminan; — que á un tiempo transmiten — dolor y alegría; — que un mundo prometen — de glorias, de dichas; — sus ojos, que atraen; — sus ojos, que minan: — ¡los ojos de fuego, los ojos morunos — de mi favorita! —

—No entornes los ojos — que así me acarician — sus dulces miradas — me alegran la vida — y quiero yo solo gozar el encanto — que en ellas me brindas. — No mires á nadie, — ¡que rabio de celos, que muero de envidia! —

Ya no me recrean, — ya no me iluminan — con luz amorosa — las negras pupilas, — ya no me prometen un mundo de amores, — de eterna delicia. — Con ansia los miro, — y ya no me miran; — ya duermen sus ojos — la noche infinita!.... — Los que se cerraron — los que ya no brillan, — ¡son los bellos ojos, los ojos morunos — de mi favorita!...

FEDERICO GIL ASENSIO

Germinal Revista quincenal ilustrada, dedicada exclusivamente á la agricultura, ganadería, industrias rurales y curiosidades de la naturaleza. — Suscripción anual en toda la República 5 $, Exterior 3 $ oro.

Pídase número de muestra á la casa editora, Empresa HAYNES, Chacabuco 677 y 685, Buenos Aires.

Gran Premio

La más alta recompensa

Exposición Internacional 1904



CIGARRILLOS

LA CUBANA

DE 30 Y 40 CENTAVOS

MALUGANI Hnos

FABRICANTES

Cocinas é Instalaciones

de Agua Caliente y Gas

MEXICO 1351 AL 59

Unión T. 143, Libertad — Coop. T. 14, Central

La leyenda del anillo de la coronación

Según cierta leyenda inglesa, el anillo de la coronación, llamado "anillo nupcial de Inglaterra", fué donado por Eduardo el Confesor á un mendigo que le pidió limosna.

Poco después dos peregrinos ingleses encontraron en Tierra Santa un anciano que les entregó el mismo anillo rogándoles que se lo devolviesen al rey y le dijesen que él, el supuesto mendigo, no era sino San Juan Evangelista.

En conmemoración de esa leyenda, el rey Ricardo II ofreció en su coronación como primera oblación, una figura de oro representando un hombre con una sortija, y como segunda ofrenda la figura del peregrino alargando el dedo para recibir el anillo.

Pregunta muy natural

Dice alguien en una reunión de amigos:

—¿Han visto ustedes los estragos del cólera en Italia?

—¡Pero! — exclama uno ingenuamente, — Figueroa, ¿anda por allá?

La gente de teatro

En Alemania, según una estadística publicada ahora, viven 25.000 personas del teatro, de las cuales diez y seis mil son cómicos y los quince mil restantes coristas, músicos, danzantes y obreros escenográficos.

Una quinta parte de los cómicos vive en condiciones apetecibles; los demás arrastran su miseria en teatros de pequeña ó de ninguna importancia, con sueldos que varían de veinte á cincuenta pesos oro mensuales, cantidades que estos desdichados no cobran durante todo el año porque los citados espectáculos sólo funcionan algunos meses, cortas temporadas.

Esto aparte de los meritorios sin ningún emolumento, que sólo en Berlín pasan de dos mil personas.

¡Todos detenidos!

En Kiew, Rusia, en el Teatro de Berdycew, ha ocurrido hace dos meses un suceso verdaderamente singular.

Representábase un drama nacional de costumbres polonesas, y antes de finalizar el acto segundo se presentó súbitamente en el escenario el director de la policía imperial y anunció á los espectadores que quedaba interrumpida la representación y todo el público detenido. Algunos de los concurrentes quisieron salir de la sala, y él policía, que notó el movimiento, dijo: "Es inútil que intentéis salir: todas las puertas están ganadas por mis agentes."

Así era, efectivamente: Los 780 espectadores que había en el teatro fueron conducidos á la cárcel, guardados por una fuerte escolta de tropas y policía, y allí tuvieron que acreditar su personalidad para que pudieran ser puestos en libertad; libertad que solamente era provisional, pues quedaban sujetos á las resultas de un proceso por haber acudido á presenciar la representación de una obra á la cual había puesto en entredicho la censura.

Galería de Londres

Notable interés ha despertado en nuestra alta sociedad y en los círculos artísticos la hermosa y valiosísima "Galería de Londres", establecida en la calle Florida, 160.

Se exhibe allí una colección de paisajes á la acuarela por Robert Little y otra de acuarelas hípicas por artistas ingleses, dignas de ser contempladas.

En esta galería es también donde se halla en exhibición el bello y famoso cuadro "Andrómeda", por F. Goodall.

La entrada á la Galería de Londres es libre.

EL TRUST DE LOS FUMADORES



—¿Pero has visto, che, el trust de los cigarreros?

—¿Y á mí qué? Yo fumo puchos y no hay trust que me jorobe.

—Pues, á mí menos, porque yo fumo de "La Pechadora".

Fallecimiento de un misionero

En el histórico convento de San Lorenzo ha fallecido, á la edad de 77 años, el misionero Bernardo Trippini.

El extinto, durante 52 años estuvo practicando su filantrópica misión, ejerciendo la caridad, asistiendo enfermos ó atrayendo á la civilización á los indígenas del Chaco, cuyos selvas recorría á pie ó á caballo.

Llegó á Yaguareté Corá, de Corrientes, por primera vez el año 1860. Reconquista, como San Javier de Santa Fe. lo reconocen como bienhechor notable. Poseía perfectamente el idioma guaraní. Hizo frente á todos los peligros hasta exponer su vida por el prójimo, no sólo en las grandes epidemias que afligieron al país, sino frente á las flechas y lanzas de los indígenas, á quienes atraía con paciencia á la civilización.

En 1875 en el Chaco fué gravemente herido, ostentando desde entonces muchas cicatrices.

Enorme circulación

En la ciudad de Nueva York existen cuarenta y tres puentes, cuatro de los cuales son de los mayores que se han construído en todo el mundo: miden desde 983 metros el más corto de esos cuatro, hasta dos kilómetros y medio el de mayor longitud. Solo por estos puentes pasaron diariamente en Noviembre del año último 563.686 personas.

Aumento de población en el Rosario

El censo del 19 de octubre de 1906 efectuado en el Rosario, arrojó 150.676 habitantes, es decir, que desde entonces el crecimiento absoluto de la población ha excedido de 10.000 habitantes por año. La proporción es extraordinaria en las estadísticas, pero no excepcional para el Rosario. En medio siglo la población ha ido aumentando en los siguientes términos:

Año	1851..	3.000	habitantes
„	1858..	9.785	„
„	1869..	23.169	„
„	1887..	50.914	„
„	1895..	91.669	„
„	1900..	112.461	„
„	1906..	150.686	„
„	1910..	192.278	„

La fecundidad de la mujer italiana

Dice el conocido publicista argentino Aníbal Latino:

"Aunque Max Nórdau, un poco aficionado á las paradojas y á las contradicciones, crea que los nacimientos disminuirán á medida que avance la civilización, creando el fenómeno de la "oligantropía", de que ya hablaba Polibio, y asegurando que el ejemplo de la mujer francesa no tardará en ser imitada por las mujeres alemanas, inglesas y de otras naciones, la actual fecundidad de la italiana no deja de tener extraordinaria importancia en un período en que la fuerza de las naciones se mide por el número de sus habitantes y en un país de inmenso territorio despoblado, como lo es la Argentina, que espera del del aumento de población su riqueza, su prosperidad y su desarrollo."

Accidentes en las líneas férreas

Los Estados Unidos de Norte América han batido en el año 1910 el "record" de los accidentes ocurridos en los caminos de hierro: en los que cruzan aquel territorio: hubo 2.948 viajeros y 132 empleados, muertos; y 19.380 viajeros y 21.002 empleados, gravemente heridos.

Las grandes empresas

La famosa compañía trasatlántica inglesa "Withe Star", cuyos vapores hacen la travesía entre Liverpool y Nueva York, ha obtenido el año pasado una ganancia líquida de un millón y medio de libras esterlinas.

SOLOS DEL PAGANINI CRIOLLO



—¡Otra vez se ha ido á Ferrari!... ¿Creerás tú que para eso te tengo de presidente?...



—¿No le parece, señor redactor, que es vergonzosa y depresiva esa actitud de las provincias?...

—¿Cuál actitud y cuáles provincias?

—Me refiero á los pedidos de intervención; ¿no es eso defeccionar del sabio principio de la autonomía federal?

—¡Hombre! ¿defeccionar? No tanto, don Timoteo: Según las reglas de la caballería andante, no es cobarde el que, de puro no poder más, pide ó acepta ayuda de tercero.

—Sí, mientras, por cuenta propia, haga también por la riña. Pero, las provincias, por el contrario, pretenden que el tercero lo haga todo.

—Fórmula moderna de gobierno: sacar la brasa por mano ajena.

—Pues, eso es una indignidad, una claudicación vergonzosa y cobarde.

—Digo que me convence usted, señor don Timoteo.

—Sin embargo, le diré;... los gobiernos provinciales,... caudillescos, mejor dicho, apuran la paciencia de sus administrados, y en ese caso...

—La intervención se impone, naturalmente.

—Digo, es bien estúpido el sacrificio de la propia autonomía: los pueblos viriles...

—No necesitan interventores, está claro.

—Puede suceder que los necesiten, señor redactor: Cuando el poder se asienta sobre un principio imperialista, autocrático...

—Justo, surge la intervención como un remedio heroico.

—Acaso fuera más prudente y patriótico curar el mal dentro de casa, y no dar un real al pregonero.

—También es cierto: Que cada provincia se las componga como Dios le dé á entender.

—Pero, las consecuencias generales... Cuando sufre un órgano del cuerpo sufre todo el cuerpo: es un precepto terapéutico.

—Es verdad, hay que curar el miembro enfermo, se impone la intervención...

—Le diré, señor redactor: la intervención no se impone, se pide.

—Pues, y al que pide se le dá: es un precepto bíblico.

—No obstante, es vergonzoso...

—¡Vaya si lo es!

—Aunque, la necesidad...

—Tiene cara de atorrante, justo, justísimo: hay que someterse á la intervención...

—¡Diablo! es jugar con los santos principios constitucionales...

—No, señor, es jugar al tira y afloja, don Timoteo. Acabemos, ¿se interviene ó no se interviene?

—Es una cuestión tan profunda!...

—Pues nada, no se meta usted en honduras, ó baje con escalera.

—¿Cómo?

—Escapando por la tangente, don Timoteo, trayendo á colación aquello de "los males necesarios".

—¡Eso es! la intervención resulta un mal necesario.

—Y necesariamente mal: estamos de acuerdo.

Extracto de Malta Francés

DEJARDIN

El único admitido en los **hospitales de París**.

Exonerado por el gobierno francés de **todo impuesto** por considerarlo un producto **beneficioso para la humanidad**.

En venta: Droguerías, Farmacias y Almacenes.

IMPORTADOR:

ALFREDO H. PONS, SALTA, 472 Buenos Aires

Casa en Montevideo: COLON 124 A.

LONGINES



EL MEJOR RELOJ

En todas las relojerías



El rey de los

JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito - Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

UN TROZO DE "BOHEME"

En todo el barrio no había muchacha que despertase más esa especie de adoración platónica, traducida en contínuas caminatas por las aceras y largas estadías en las esquinas.

Tarde y noche peregrinaba ante sus balcones una multitud de jovenzuelos que saludaban enfáticamente cada vez que pasaban, ó comían con los ojos los cristales, tras de cuya transparente barrera habitaba la bella, á la espera del único don que Justina concedía: Una mirada.

En un principio, gozó lo indecible con aquel pleito homenaje rendido á su hermosura; hasta imaginó extractar de allí el tipo ideal, visión formada por su imaginación de veinte años. Luego, solo halló una somera distracción; por último sobrevino el hastío y con el hastío, inflexible, la reflexión.



Y figurose ver en aquellos perennes paseantes, seres sujetos á una secundaria acción mecánica de que era ella la fuerza motriz, sintiose mujer y ante sus ojos adquirieron formas repulsivas. Creyó ver en aquella mendicidad del amor, una prematura caducidad varonil de cuerpos y almas jóvenes; entonces le embargó un desencanto infinito, un cansancio inconmensurable, deseando verlos desaparecer para siempre, como visiones atormentadoras de una pesadilla afortunadamente alejada.

En la tarde de sol, asomada á la ventana, contemplaba con tristeza la calle. Por la vereda pasaron dos de los adoradores... Causáronle la impresión de tétricas sombras que oscurecían el sol; correctamente vestidos á la moda, su aspecto de figurines de sastrería, que tanto llamara antes su atención, hízosele ahora ridículo y pedante.

Cerró los ojos y cuando los abrió, vieron cruzar la calle en dirección á la casa á Jorge, su primo.

¡Jorge!... Una tarde (hacía muchos años... diez quizá); él, era todavía estudiante, pero de esos estudiantes aviesos y desaplicados. De una audacia y una desvergüenza sin límites, fumaba á los diez y seis años como un turco y pellizcaba á las sirvientas como un viejo solterón. Hacía versos á las mujeres en que hablaba de caricias enloquecedoras y besos de fuego;... una le leyó... pero... ¿qué podía comprender ella de esas cosas en aquel entonces?... Hoy... ¡hoy sí que las comprendía!

—¿Sabes cómo se besa á una mujer, Justina? — le había preguntado el precoz muchacho.

—No. — Contestóle ella sencilla, ingenuamente.

Jorge la besó y el beso no le supo diferentemente de los otros, los de siempre, los de la infancia.

Su primo gritó con despecho mientras ella permanecía en actitud interrogante:

—¡Nunca serás mujer!

Cierto, allí, aquella tarde, no era mujer, pero lo era ahora y comprendía, por eso sentía esos ardores en la cara, eran los rubores que no se revelaron entonces por no sentirse heridos y se erguían ahora como si los labios de su primo estuvieran quemando los suyos.

Los años pasaron; Jorge se hizo hombre formal, Justina se hizo mujer. Ella rica y el pobre, sin más esperanzas que su inteligencia, sin más bienes que su pluma, se separaron algo, máxime cuando la orgullosa señorita creyó ver en el fondo de los ojos del poeta, un atrevido cariño. La heredera creyó oportuno desenvainar una fría reserva que quitase las ilusiones del pretendiente.

Una sola vez tocaron el escabroso punto; Jorge se inmiscuyó en sus asuntos, criticando amargamente su coquetería. Ella no quería ni podía admitir consejos y le trató mal. Desde entonces se consideraron enemigos, y cuando se veían no dejaban de demostrárselo en mil formas, limitadas por sus respectivas educaciones.

Al entrar al comedor, Jorge charlaba con Daniel, el hermano de Justina. Su silueta, destacándose en el hueco de la puerta por donde penetraba lujuriosamente el sol, adquiría contornos fuertemente bellos. Justina, la vencida, presintió la esclavitud de su alma.

—¿Cómo te va Jorge?

—Bien ¿y á vos?

—Aburrida, hijito, aburrida.

—Es tu misión; aburrirte.

—¿Por qué lo dices? — se previno ella viendo asomar la ironía.

—Por nada — terminó él con una sonrisa sujestiva.

Justina se admiró. La hiriente sonrisa no despertaba en ella el afán de represalias. Daniel insinuó:

—¿No tenemos desfile?

—Sí — replicó ella despechada por la intempestiva alusión.

—¿Y los has dejado?

Justina exteriorizó su contrariedad. Jorge, al parecer indiferente, tamborileaba en los vidrios de la puerta. Esto la sacó de quicio y ansiosa de desahógar su ira en alguien, apostrofó á su hermano:

—¡Pavote!... ¿Crées que voy á buscarlos?

—Gracias por la lisonja.

—¡No hay de qué!

Se sentó furiosa. La exasperaba la actitud de su primo. Después le acometieron deseos de hallarse sola con él, que desapareciese su hermano y contrariada por no hallar un pretexto que lo alejase, golpeó nerviosamente el suelo con su minúsculo pie. Pero... ¿por qué deseaba aquéllo? Se interrogaba á sí misma, extrañada del pensamiento propio, aunque concluía por confesarse impotente para descifrarlo.

—¿Vas hoy al Colón, Jorge? — preguntó Daniel.

—Sí, dan "Bohéme".

Ella se aferró á la débil tabla:

—¿Sigues siempre tan fanático de Rodolfo y Mimí?

—Come de Marcel, Musette y Schaunard.

—¡Vaya un gusto! — dijo Daniel.

—Como cualquier otro — respondió Jorge lastimado en su melomanía.

Justina murmuró con temor:

—Si quieres puedo tocar algo al piano... Digo, si no tienes que hacer y es de tu gusto.

Su primo miróla extrañado de aquella condescendencia inesperada.

—Eres poco artista. Puccini debe ser interpretado.

—¿Quiéres que probemos para ver de destruir tu opinión en lo que respecta á mis sentimientos artísticos?... Siempre que no venga Daniel, que es un musibófobo.

—De mil amores — dijo riendo Daniel.

—¿Vienes, Jorge?

—Vamos — dijo él encogiéndose de hombros.

Tampoco aquel movimiento hirió sus fibras, pero cuando al dirigirse á la sala, Daniel riendo, bromeó sobre los paseantes callejeros, Justina le hubiera abofeteado de buena gana.

—Siéntate.

—Estoy bien. Mientras tocas veré como pasa la gente, desde la ventana.

—Eres poco condescendiente.

—¿Por qué?

—Te he rogado que me oigas tocar el piano — añadió ella con voz suave — no que mires á la calle.

—Toca, toca.

Sumisa obedeció. Abriendo el piano, buscó en el libro el final del tercer acto. ¡Lo que él más apreciaba!

Las primeras notas emergieron claras, nítidas. A medida que avanzaba, sentía apoderarse de ella una sensación desconocida y deliciosa. Jorge con una muda interrogación en la mirada, se había vuelto. ¿Es qué Justina era otra?... Aquellas melodías ejecutadas con tanto sentimiento, sólo podían ser sacadas del piano por un alma capaz de comprender el pensamiento del maestro. Cuando terminó, Jorge á su lado, la contemplaba con estupor riente.

Justina se volvió. Transfigurada por la emoción, temblorosa por aquel breve instante vivido con el amor de los sentimentales bohemios, húmedos los ojos, los labios palpitantes, susurró:

—¿Te ha gustado, Jorge?... ¿No me dices nada?

El pecho del joven se levantaba á impulsos de irregular respiración, pero pasado el encanto con la cesación de las melodías, su actitud de defensa contra el enemigo reapareció:

—¿Yo?... nada... ¿qué quiéres que diga?

Ella suspiró de pesar y congoja. ¿Por qué Jorge no quería ver las ruinas desplomadas de su orgullo? ¿Por qué no quería comprender?

Jorge se levantó:

—Gracias, Justina. Hasta un día de éstos.

Irguiose la joven. ¿Por qué huía ahora, no veía bien lo que le expresaban todos sus actos? ¿Dejaría escapar ella ese retazo de vida que deseaba?

Dominada por un impulso inconsciente, posó sus manos sobre los hombros del poeta:

—¡No quiero que te vayas!

—¡Oh! — protestó él hostilmente. — No me agradan las comedias.

—¡He dicho que no quiero que te vayas!

Y lo miraba iracunda, al fondo de los ojos, con unas ganas locas de gritarle el por qué de su rabia.

—Déjame.

—¡No!

—¿Estás loca, Justina?

—Quizá, pero no te irás.

Rió Jorge y su risa la exasperó más.

—¡No te rías!

—¿Pero estás enferma?

—No sé...

Lo miró con una súplica suprema y luego, incapaz de resistir ya, desplomóse en un sillón, dando libre curso á sus lágrimas que pugnaban por romper el dique que las contenían.

Entonces Jorge comprendió... Aquel orgullo que rendía las armas incondicionalmente, le reveló toda la verdad, la verdad ansiada y tomando la cabeza deliciosamente rubia la besó con transporte.

—¡Mi pobre cabecita loca!

Levantó ella la cabeza y á través de las lágrimas que jugueteaban en el lecho azul de sus ojos, Jorge halló el trozo de "Bohéme" de su vida y ansioso de beberlo unió el rojo vivo de sus labios al cielo diáfano de los ojos de su prima; mientras ella le recordaba la tarde aquella, muchos años atrás:

—¿Ves, Jorge?... Yo también soy mujer.

Miguel F. Osés.

¡¡¡SU DECISION DEBE SER INMEDIATA!!!

Infórmese Vd. de la responsabilidad y las condiciones en que ofrece LA PREVISORA el seguro de vida y verá Vd. que es **comprar económicamente la tranquilidad de Vd. y de su familia.**

No existe compañía nacional ni extranjera con tan inconmovible garantía como

"LA PREVISORA"

No existe compañía nacional ni extranjera que ofrezca el seguro de vida en condiciones tan ventajosas y liberales como

"La Previsora"

Nada le cuesta á Vd. obtener hoy mismo un dato que le gustará poseer. Pídalo, y verá que es de su conveniencia.

Corte este cupón, póngalo bajo un sobre y diríjalo á LA PREVISORA.

Señor Director General de "LA PREVISORA"

274, San Martín.—Buenos Aires.

Ruego á Vd. se sirva remitirme, sin compromiso alguno por mi parte, y sólo para mi conocimiento, los informes necesarios que puedan ponerme al corriente del costo de un seguro por la suma de $ .... tomando por base mi edad: nací el día.............. mes de.................................. año.........

Nombre y apellido..

Domicilio, calle..

Mundo Argentino Nº 3?.

DIALOGUITOS

—No me bengas con paradas, que no te yebo el apunte, como desía el otro. Bos te cres que yo me duermo contra la paja y me ando derritiendo porque me hablés palabritas de cotorra y me regales el óido con sonseras... ¡Si estás fresca!... Si yo soy crioyo, m'hijita, y es al ñudo que t'empeñés por haserm'entrar al aro, como al gringo de



la esquina, que de puro sonso ha cáido. ¡Yo soy crioyo!

—Mientras tanto que no te aflojen el bento. ¡Desile á la planchadora que sos crioyo!... ¡Andá desirle porqué le andás orejiando, andá!

—Mirá, bos hablás de rabia. Lo que bos querés es que aura no le arrastr'el al'á Lola, pa que t'entre por el aro.... Pero al ñudo t'empeñás. ¡Y hasé de cuenta, Teodora, que nunca nos hemos bisto, porque bi'á concluir por darte...!

—Si yo no te pido nada. Me andás buscando la boca de puro tuerto que sos.

—Así disen las que tienen mala suerte, como bos. ¡Qué más quisieras desirme negrito al óido, pa que dijera *negra* y esa sarta de macanas que usa el gringo almasenero!

—Tas chiflao... y no lo sabe tu mama. ¿Yo buscarte á bos?... ¡Mejor me tirab'al agua el poso con cuerpo y alma!

—¡Canela!... que sos guapa. Aprepósito: ¿querés entrar de bombero?... De bijilante no ti hablo, porque no tenés parada ni p'atajar un mosquito, cuantimás las bisicletas sin faroles...

—Bos sos tuerto y t'estás pintando solo pal ofisio!

—¡Qué burlona!

—Así somos las porteñas, pal pico.

—Lo que siento nues más que seas d'ese gringo simbergüensa y rastacuero 'e la esquina!... ¡Chá, la suerte de los crioyos d'esta tierra!

—Si bos t'estás lamentando de puro tuerto. ¿Quien ti habla del...?

—Cayate! Has'el fabor. . Si á mí me daría bergüensa de mirarlo! Yo no sé; como no sea por el queso que tien'en el almasén, que te atraiye com'imán... y los morlacos que tenga, ¡por ésta! qu'el gringo sonso no bale ni dos sentabos.

—Pues, nó, che. Bale más qui otros que si hablan, al fin es qui hablan de puro tuertos que son.

—¡Canela!... que l'estás pegando fuerte al ojo éste!... Ni qu'el pobre ti hubiera costao las ganas de quitármelo!

—Si al gringo le faltara el que te falta á bos, m'echo al agua!

—¿No te digo? Si bos querés ser bombero.

—Ahí está el burlón. ¿Por qué no te conchabás en la casa 'e don Bitorino 'e la Plasa, que siempre anda serio y triste com'un japonés?... ¡Siquiera pa que se reiya por un rato!

—Yo soy crioyo, che, Teodora... y pa la risa, que se conchabe tu agüela! Y no te pasés!... Bailá según tocan; esto es tango y hay qui andar muy despasito!

—Pero si bos me buscás buelt'á buelta...

—¡Cara di abestrús!

—¿Y bos?

—¡Narís de Florencio Madero!

—¿Qui hasés, don Quirno-Costa?...

Cruz Orellana.

PURO CUENTO

A la puerta del templo donde los nuevos reyes de Inglaterra iban á ser coronados, fué detenido, por un simple bombero que prestaba allí su vigilancia, un par del reino, vestido con todos los atributos simbólicos de su alta representación oficial y lleno de esa pompa que el protocolo británico presta á aquellos que tienen que ver algo con la vida política del país. La escena, en plena *coronativa*, entre los grupos que se amontonaban á las puertas de la iglesia donde los nuevos soberanos habían de prestar el juramento de rúbrica, es sorprendente por lo que tiene de imprevista: ¡un bombero que le niega á un lord su entrada en el sagrado recinto, donde le aguardaba su sitio de honor junto á las colas de armiño de sus reyes!

—¡Eh! mister, usted no tiene derecho á entrar...

—¡Yo soy un par del reino!

—Como si fuera usted una docena de pares... A mí no me la da usted...

—¡Insolente! Míreme usted: vengo de manto, de corona, con mis condecoraciones, con mi espadín... ¡Yo soy un par del reino!

—¡Puro cuento!

Y el bombero decía la verdad: puro cuento. Aquel buen señor calvo, vestido á la usanza de otros siglos, grotescamente anacrónico, lo mismo podía ser un par del reino que un desequilibrado puesto en facha de alto funcionario en casa de algún anticuario de las orillas del Támesis; y, sin querer, condensó en una frase—que á estas horas le habrá valido el *roast beef*—todo el aparatoso espectáculo de la coronación del King y de la Queen, que á buen seguro no *salvará Dios* si se dedican á derrochar los tesoroso de sus cajas en armiños, colas de terciopelo, jarretieras, coronas de un kilo y trescientos gramos... y todo lo que sigue.

LEY DE ENROLAMIENTO

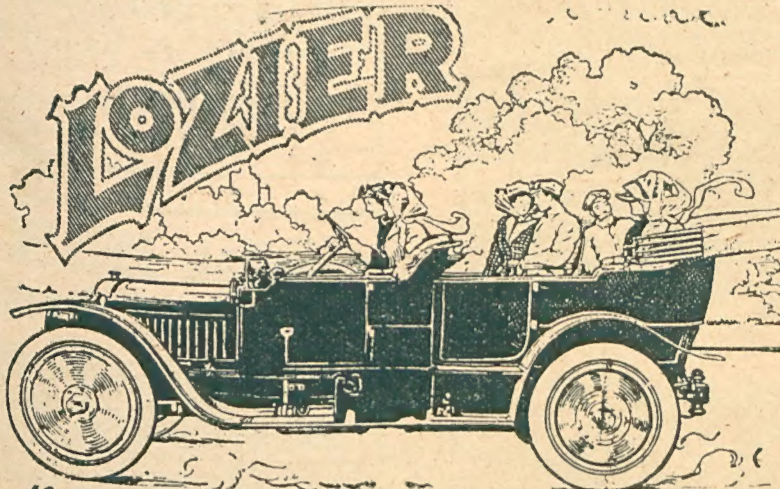
¡RETRATOS EN POCOS MINUTOS!

A fin de evitar á las personas que concurran á enrolarse el inconveniente que representa la tardanza de algunos días que exije la fotografía, hemos resuelto, á título de propaganda, entregar en pocos minutos, una fotografía apta para la libreta de enrolamiento, y reuniendo las condiciones exijidas por la ley 8129.

PRECIO 1 $

FOTOGRAFIA ARATA — Calle RIVADAVIA 2720

EL AUTOMÓVIL DE DISTINCIÓN



46 caballos - 4 cilindros — 51 caballos - 6 cilindros

TOURISMO ◇ TORPEDO ◇ LIMOUSINE ◇ LANDAULET

Una demostración práctica les convencerá de su SUPERIORIDAD Y SELLO DE DISTINCIÓN

PEDRO STORM & Cía.

Rosario — BUENOS AIRES - 323, PERÚ, 327 — Bahía Blanca

EL HERALDO
precursor del regreso de Figueroa



NOTICIARIO

El día de la coronación se sirvió á todos los presos de todas las cárceles inglesas una comida especial compuesta de una libra de pan, otra de patatas, otra de carne y otra de plum pudding.

—

Calcúlase que hay trece mil clases de sellos de correo.

—

Incluyendo los uniformes, de los cuales posee un gran número, el valor del guardarropa del emperador de Alemania asciende á quinientos mil pesos oro.

—

Una chimenea de treinta metros de alto puede oscilar de ocho á diez centímetros al impulso del viento, sin peligro de derrumbamiento si está bien construída.

—

El famoso violinista Kubelik dió el año pesado 220 conciertos que le valieron 270.000 pesos oro.

—

La mayor parte de las tribunas construídas en Londres para presenciar el paso de la comitiva de la coronación, han sido construídas á un nuevo sistema muy seguro ideado por un simple obrero.

—

La corona del rey de Inglaterra tiene en la cruz un zafiro denominado "zafiro de San Eduardo", al que se atribuye la facultad de evitar enfermedades al que lo posee.

—

En la revista naval de la coronación estuvieron representadas diez y ocho potencias extranjeras.

—

El gobierno cubano ha regalado al rey Jorge seis mil cigarros.

¿QUE LUZ ES MEJOR?

Los diversos sistemas de alumbrado artificial pueden considerarse desde el puto de vista de la higiene, según su acción sobre la vista, según el calor que emiten y según la calidad más ó menos tóxica de sus productos.

M. Staerkle opina que el alumbrado artificial es tanto más nocivo para la vista cuanto más rico es en rayos de corta longitud de onda. Las lámparas de petróleo emiten pocos rayos de este clase; después vienen el gas, la lámpara eléctrica de incandescencia, el mechero Auer y el acetileno. Según ésto la luz de petróleo es la menos perjudicial.

Desde el punto de vista del calor, M. Escard coloca los diversos alumbrados en el orden siguiente, representando en cifras el número de calorías desprendidas durante una hora, por un alumbrado medio de 100 bujías.

Arco eléctrico, 100; lámpara de incandescencia, 350; mechero Auer, 1.800; acetileno, 3.000; lámpara de petróleo, 3.300; lámpara de aceite, 4.200; 100 bujías, 8.000.

Por último, desde el punto de vista tóxico, aparte de la lámpara eléctrica de incandescencia que no desprende ningún gas, los otros sistemas de alumbrado, estudiados comparativamente, pueden clasificarse del modo siguiente, con relación á la cantidad de ácido carbónico, expresado en litros por hora: bujía, 90; gas (mechero mariposa), 80; gas (mechero corona), 58; lámpara de aceite, 56; lámpara de petróleo, 44; acetileno, 14; gas (manguito incandescente), 7; alcohol (manguito incandescente), 10.

PARA LOS PESIMISTAS

Dice el filósofo Henry W. Shaw que no debemos olvidar una cosa como verdadera: cinco personas, por ejemplo, nos felicitan por el éxito de un asunto que hemos resuelto ó que hemos planteado; una sexta nos asegura que no hay tal éxito, sino un completo fracaso. Debemos hacer caso á este último: los cinco que nos alaban no dejan de ser unos solemnes aduladores.

EL GRAMOFONO Y LOS ANIMALES

Es en extremo curioso el experimento hecho hace poco en el jardín Zoológico de Londres. Se ha sometido á varios animales de dicho parque á audiciones gramofónicas, que han dado el siguiente resultado:

El "mandril", un mono muy feroz, bajó del árbol en que se hallaba, se acercó al aparato y lo estuvo examinando con gran curiosidad, pero al oir las primeras notas se alejó rápidamente presa de extraño pavor. Los demás monos y chimpancés mostraron gran deleitación oyendo una romanza de Caruso y se pusieron á saltar y bailar con gran contento.

Los leones adoptaron una actitud muy intranquila y rugían furiosamente al terminar cada disco. Los tigres y lobos, el hipopótamo y el elefante se mostraron impávidos; no así los osos blancos, que parecían escuchar con gran interés la música.

En resumen: que Orfeo hizo más que Caruso sin tanto reclamo.

FIGURAS POLICIALES



JUAN B. GODOY
Inspector General de Policía.

SEGÚN EL CRISTAL...

Tom y Benjamín son dos caracteres antitéticos en quiénes, dijérase, la vida ha encarnado los dos temperamentos extremos del espíritu humano que constituyen los dos polos de la filosofía. Mientras el primero, que empieza recién el camino de la existencia, es por razones de su propia juventud, entusiasta, impetuoso, inocentón y alocado, el otro, que está de regréso, es, en cambio, indiferente y pacífico ante todas las cosas; y como nunca le he oído filosofar, ignoro si tendrá del mundo y los hombres la visión schopenahueriana; si será simplemente un epicúreo con la majestuosa bonhomía de un obispo, ó acaso un estoico hecho al desencanto y la resignación. Tengo mis motivos para juzgarlo un escéptico. La cuestión es que, tanto el uno como el otro, se armonizan polorizándose en la vida simple y cotidiana.

El primero, que debido á su inexperiencia juvenil tiene el alma llena de ilusiones; que le hierve la sangre guerrera en las venas y sus músculos ávidos de tensión reclaman el movimiento, la carrera, el vértigo, el delirio, es, por temperamento, f o g o s o, aventurero y hasta molesto.



En este momento, como para confirmar lo que de él os cuento, no cesa de protestar escandalosamente á grandes gritos acompañados de saltos y fuertes tirones á la cadena que lo sujeta del cuello, en su monosilábico l e n g u a j e: ¡guau! ¡guau!... que se traduce por estos gritos de rebelión innata: ¡soltadme, carceleros! ¡no quiero estar atado! ¡viva la libertad!

— ¿Soltarte?... Sí, yo lo haría con toda el alma, amigo Tom; pero, tú metes demasiado ruído y luego, quieres escaparte á la calle donde corres gravísimos peligros. ¡Ay de tí si te sorprenden los verdugos municipales! Pobre Tom, concluirían para siempre tus ilusiones. Irías por defraudador del fisco al degolladero de los perros ó á la Facultad de Medicina para ofrecer tus vísceras latentes al escalpelo de esos sabios carniceros que se llaman cirujanos. ¿Qué sería de tí? Ya lo ves, amigo Tom, antes de ofrecerte la libertad quiero que aprendas á merecértela.

—¡Guau! ¡guau! ¡guau!

—Eres terco, Tom; poco valen para tí mis buenas razones. Piensa en los peligrosos inconvenientes de la calle. Puede estropearte un tranvía ó un automóvil, pues, como tú eres un perro inexperto y alocado, pudieras distraerte y quedar debajo de las ruedas de los vehículos que llenan las calles de la ciudad. Acuérdate de las cosas que te han pasado las otras veces que te escapabas. La tarde aquella en que, por dejarte llevar de tus instintos amorosos, te metiste en otra casa que no era la tuya, y te molieron á palos inculcándosete de esa manera el respeto de la propiedad privada...

Pero Tom es incorregible... y no haría caso de todas mis pedagogías. En cambio, qué distinto es Benjamín. Silencioso y apacible, pocas veces se oye su voz si no es para saludar al carnicero por la mañana, modo muy fino de hacerse dar su ración cotidiana.

En este momento hace todo lo contrario que el ruidoso Tom. Con sus patitas de terciopelo, se coloca pulcramente como una personita gentil, sin manchar la carpeta de la mesa, me mira primero, algo interrogativamente como si presumiera que me ocupo de él, y termina por enroscarse al pie de la lámpara, donde un runruneo rítmico y suave que no se puede llamar ronquido, porque Benjámín no es capaz de la plebeya grosería de roncar, me anuncia que se ha entregado en los brazos de Morfeo.

Esto me hace reflexionar en ciertos problemas morales de la vida humana.

¿Por qué la antítesis de temperamento en estos dos hermanos inferiores del hombre?

Mientras el uno cruza por el mundo sin ilusiones ni entusiasmos, fuera de la instintiva obsesión de las ratas, el otro lo hace inflamado de lirismos, de rebelión y audacia. ¡Ah, pero es que siempre hay, lector, algún secreto en la historia de todo escéptico.

También Benjamín tuvo su juventud bizarra y aventurera. Es, precisamente, debido á lo azás escabrosa de esa vida juvenil que hoy purga sus correrías donjuanescas á la manera de los viejos inválidos y escépticos después que fueron en su mocedad grandes calaveras.

Benjamín, enredado en idilio con casi todas las vecinas del barrio que en las noches de luna, cuando la primavera ha volcado en la atmósfera sutil y pecaminosa que respiramos, los afrodisíacos del amor, salían á pasear sus nostalgias por las azoteas, tuvo sus contiendas viriles con los numerosos adversarios que intentaran disputarle el poderío de los tejados. Y en las refriegas, no siempre salió ileso. Llena de cicatrices y costurones conserva la piel. ¡Ah, pero entonces era joven y gracias á la buena nutrición que aterciopelaba su piel, vigorizaba sus músculos y electrizaba sus nervios, lejos de inmutarle el peligro, gustaba desafiarlo porque amaba el combate como amaba el amor.

Y hoy, ¿quién lo diría? es más pusilánime que las ratas mismas.

¿Cómo ha podido operarse la metamórfosis?

Esa es la novela de Benjamín. Algo cansado de aventuras fáciles y riñas sin laureles, parece ser que una gatita blanca, muy remilgada y muy astuta que no nació sino para ser contemplada desde lejos, le trastornó el seso.

Paseábase aquella, convencida del éxito de su personita gentil, porque las gatas también como las mujeres saben cuando son bellas, paseábase digo, por el tejado de la casa de enfrente, inaccesible á cuantos varones emprendieron su conquista.

Era toda una señorita con su aire candoroso de fingida timidez, pero astuta y taimada en el fondo como una zorra vieja.

¡Y á lo que arrastran los amores! Benjamín, tan veterano de la vida mundana, tan reposado y reflexivo, perdió por completo en esta ocasión la chaveta y con sorpresa mía faltó casi todas las noches á casa. ¿Cómo le iba en sus correrías? ¿Fué más afortunado que sus colegas? Lo dudo. La gatita blanca se paseaba ufana todas las tardes por la azotea con su aspecto de castidad inconfundible. Hasta que, una vez se perdió por varios días la silueta enloquecedora de aquélla, y de la casa se perdió Benjamín.

Pasaron dos, tres semanas y Benjamín había desaparecido. ¿Qué había sido de la pareja amorosa? ¿Andaría el badulaque, de gran desposorio con la intocada gatita del tejado de en frente?

¿No habría ido á parar á la cazuela de algún hotel pasando luego por liebre?

Por fin, después de cuarenta días de zozobra apareció el tenorio. ¡Pero en qué lamentables condiciones! Era todo otro sujeto. ¡Una mano criminal habíale arrancado para siempre los atributos del sexo!...

Ahora la graciosa vecinita aparece de nuevo en el parapeto nostálgica y somnolienta. Pero Benjamín apenas si la mira, indiferente ó despectivo cual si repitiera las palabras de San Antonio al diablo que lo tentaba en forma de mujer:

—A otro perro con ese hueso.

Haces bien, sonríete con la sorna amarga del pesimismo, de todo lo que hace amable y bella la vida, viejo eunuco!

Ya comprendo á los valetudinarios del alma que escupen su odio ó su desprecio contra los lirismos excelsos de quienes llevan en el alma el fuego sagrado de la juventud. ¡Cuánta pena me dáis, pobres refutadores de la vida, ó de los idealismos que exaltan su bondad y su belleza, porque en vuestras almas han muerto los más nobles, los más sanos, los más bellos panoramas del ensueño!

Julio R. Barcos.

El hombre á través de la corbata

A la manera de algunos poetas que ven el alma de sus dulcineas á través de los ojos, yo veo la idiosincrasia de mis colegas de sexo, á través de la corbata.

Han dicho que el estilo es el hombre y el estileto el arma de los napolitanos anarquistas. Yo digo que la corbata es el hombre.

Hay corbatómanos, que andan de mañana con una corbata de moña verde; por la tarde, llevan plastrón rojo y así que se apercibe el crepúsculo, se hacen un lazo violeta, á la usanza decadentista.

Si el que usa corbata es poeta, lleva una gran moña negra, hecha con cuidadoso descuido; si es comerciante, un lacito de construcción artificial; si es un hortera delicado, llevará una de resorte, colocada simétricamente sobre el albo cuello de la camisa...

En tiempo de la revolución francesa se usaron unas corbatas bastante incómodas, que tuvieron que estrenar, por compromiso, Luis XVI, Dantón y otros personajes.

Resultaban ingratas, porque para colocárselas tenía uno que ponerse ante un espejo llamado guillotina.

Hay otras de fabricación basta, como que son de cáñamo trenzado, las cuales son tan difíciles de atar, que para correrles el lazo es necesario colgarse de alguna viga, rama, *ú cosa que lo valga.* Por lo general se usan una vez sola, y nos dejan con tres cuartas de lengua fuera. Muchos se resisten á ceñírsela, por esa sola razón... Es poco elegante eso de exponer tanta lengua en público.

La corbata es una prenda distinguida; especialmente cuando no se la lleva con manchas de vino, sean artificiales ó naturales ó con lamparones de aceite. Una corbata blanca, un frac de luto riguroso y unos lentes, le dan carta blanca científica á cualquiera.

Cicerón Cuello, cuando estuvo en Río de Janeiro, no se sacaba la corbata blanca y el frac negro. A un periodista que lo *intervievó*, le dijo que se había acostumbrado á usar dichas prendas desde que fué senador por el departamento de Confitería, Café y Billar.

La moda de usar corbata es una moda eterna. De moda masculina ha pasado á la categoría de moda hermafrodita. El eterno femenino ha adoptado la corbata.

Algunas mujeres del gremio de casadas, además de ponerse las corbatas de sus respectivos esposos, se han colocado los pantalones. Es un pequeño avance á la jurisdicción hombruna, justificado por la racha de *feminismo* que, tanto aquí como en la China, se ha hecho sentir.

Werter Giménez, un nenúfar suscrito á "La Ultima Moda para Hombres Solos", todo un genio en lo que respecta á moñas y lazos, tiene en preparación una magnífica obra del género. Nos referimos al "Manual del perfecto corbatómano", libro ilustrado con trescientos grabados que reproducen los distintos modos de atar, desatar y lavar con bencina las corbatas de medio uso. ¡Será todo un éxito entre los elegantes á lo Estanislao Fracasao Zeballos!

Yo la espero con ansia. Hasta la fecha no he podido lucir un amplio lazo prerrafaelista ó una minúscula moña de soñador de cosas imposibles...

Mientras no llega el manual escribiré desacorbatadamente. Esto es, á la de Dios que es grande. Como en la ocasión presente, en que la inspiración se me ha ido, como ciertas carambolas, por corbata.

Casiano Monegal.

LO QUE CUESTA LA INSTRUCCION EN NUEVA YORK

Esta gran ciudad norteamericana dedicó en el año 1909 nada menos de treinta y seis y medio millones de dollars para los gastos de instrucción pública. De esa suma, cinco millones y medio fueron para pago de alquileres y conservación de edificios, veintidós millones para sueldos de maestros y el resto para material.





MOËT & CHANDON
EL MEJOR
de todos los champagnes
Casa fundada en 1743
Agentes: L. LABADENS & Cía.

CIGARRILLOS
Siglo XX
á 20 y 30 Cts.
Si Vd. es fumador de gusto y no conoce estos cigarrillos, pruébelos: mucho ganará con ello.
Obsequiamos á nuestros favorecedores con una espléndida docena de retratos en cambio de 100 figuritas de las que contienen los paquetitos de 20 centavos.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA
Esmeralda 385, Corrientes 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean

Modas Selectas es el único periódico cuyos figurines son seleccionados especialmente para la República Argentina.

ACTUALIDADES GRAFICAS

Aniversario de la independencia del Perú



El ministro del Perú, doctor Carlos Alvarez Calderón, conmemorando el aniversario de la independencia de su patria, realizó una lucida reunión en su residencia particular.

Nuestra fotografía reproduce una parte de la concurrencia; y nos place hacer notar la siguiente circunstancia: Don Victorino de la Plaza aparece riendo. Deducción: el milagro de hacer sonreir á don Victorino estaba reservado á Mundo Argentino.



Banquete celebrado en el Café de París por los residentes peruanos festejando el 90° aniversario de la independencia del Perú

Dr. Cornelio Moyano Gacitúa



Ilustre jurisconsulto, magistrado y profesor de derecho, fallecido el 29 del corriente en Alta Gracia, provincia de Córdoba.

Conferencias en la Catedral



Presbítero Dr. Miguel de Andrea, orador sagrado cuyas conferencias en la Catedral han atraído tanto público.

LLEGADA DEL "GLASGOW"



El crucero inglés entrando al puerto.

Nuestra fotografía reproduce el momento en que el nuevo ministro plenipotenciario de Inglaterra, á bordo del vapor "Glasgow", es saludado por un grupo de personas que fueron á esperarlo al puerto.

Al llegar á Buenos Aires, el ilustre viajero fué sorprendido por el fotógrafo de Mundo Argentino, antes que á él se acercara ningún otro repórter.



La primera instantánea del nuevo ministro de inglaterra, Mr. Tower, á su llegada al puerto, á bordo del «Glasgow»

El 62° aniversario del Colegio del Uruguay



Comida efectuada en el París Hotel por los ex alumnos del histórico Colegio del Uruguay celebrando el 62° aniversario de su fundación

Las conferencias del Sr. Marguerittte



M. Víctor Margueritte dando su primera conferencia en el Odeón

Demostraciones.—En honor del Sr. gerente del Banco Británico y del ingeniero Sr. Restagno



El banquete en honor del gerente del Banco Británico de la América del Sur, en el París Hotel



El banquete en honor del ingeniero señor Restagno en el Aue's Keller

UNA LUCHA EMOCIONANTE



Match entre un aeroplano y un tren

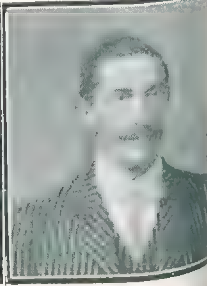
El último correo de Europa nos trae esta fotografía singularmente curiosa. El aviador Bécue (que aparece arriba á la derecha) en viaje de Nice á Autibes, traba lucha de velocidad con el rápido de la Côte d'Azur. El aviador dirige su nuevo monoplano provisto de un motor Ansani, de 50 caballos, y gana fácilmente el match.

Los viajeros del tren experimentaron una sorpresa agradable con aquella lucha inesperada.

NECROLOGIA



Sta. Eleonor König



Sr. Nemesio Morales

El sepelio del diputado Alviña



Sr. Miguel W. Alviña

El dia 26 de Julio próximo pasado falleció en esta capital el señor Miguel W. Al·iña, diputado nacional por la provincia de Jujuy, cuya descollante actuación en la política de aquella provincia lo hizo apreciar y querer de todos.



El cortejo entrando en el cementerio del Norte



Los discursos al depositar el cadáver en el panteón



Dr. Armando Figueroa

Celebración del aniversario de una sociedad



Parte de la concurrencia en el festival con que se celebró el 32 aniversario de la sociedad italiana femenil «Unione e Benevolenza»

La fiesta del Domingo en Villa Devoto



Bendición de la piedra fundamental de la capilla por el arzobispo Espinosa



El sacerdote González Díaz pronunciando su discurso



Los padrinos de la ceremonia y algunos concurrentes



El lunch con que terminó el acto inaugural

Como estaba anunciado, se realizó el domingo á la tarde la colocación de la piedra fundamental de la capilla, casa provincial y escuela gratuíta, que las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia harán construir en la calle Asunción 3780.

Numerosas familias asistieron al acto que resultó muy lucido.

La ceremonia religiosa estuvo á cargo del arzobispo doctor Espinosa y actuaron como padrinos las señoras Astermia A. de Esteves, Rosa D. de Virasoro, Encarnación P. de López y Mercedes P. de Arana y señores Ministro del Interior, senador Virasoro y diputados Pedro C. López y Gregorio García Vieyra.

La mujer Argentina



Sta. Celia Ayerza

El nuevo Gerente del Banco de la Nación



Sr. Julián J. Solveyra

A raiz de la jubilación del señor Augusto J. Martín, que ocupaba hasta hace poco el cargo de gerente del Banco de la Nación, ha sido nombrado para sustituirlo el señor Julián J. Solveyra, que ejercía el puesto de secretario en dicha institución.



Los esposos Malbrán y un grupo de familias concurrentes al té que ofrecieron á sus relaciones en el Plaza Hotel



Señoritas de Guerrico, Carranza, Carreras, Belgrano y Ortega, en el té.



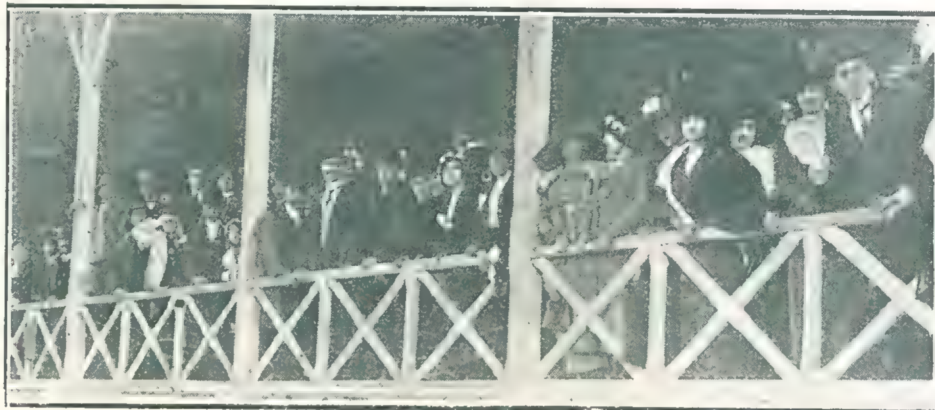
Señoritas de Pinto, en el té.

Diplomacia Uruguaya



Eduardo Acevedo Díaz. Eminente uruguayo, novelista, periodista y orador notable, que acaba de ser nombrado ministro plenipotenciario del Uruguay en el Brasil.

Fiesta de beneficencia en Córdoba



Una parte de la tribuna de la Comisión de Damas en la fiesta organizada á beneficio de la casa de Expósitos



El teniente señor Murhall, ganador de las carreras de saltos y de obstáculos.



Largada de la carrera de Sulkys



Largada de la carrera de burros

La muerte del agente Pérez



El agente Ramón C. Pérez víctima del malevaje



Eduardo Berón, agente de investigaciones, herido



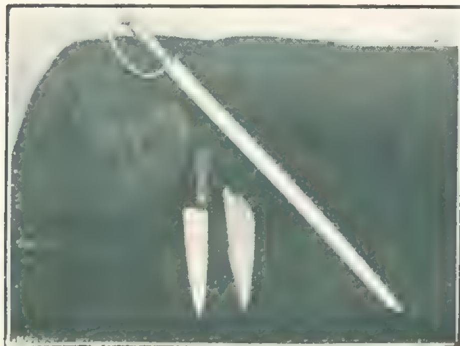
Luis A. Brenna, de investigaciones, herido



Fidel Zabala, de investigaciones, contuso



Puerta de la casa Bellavista 65, donde intentó entrar Arévalo. Entre las ventanas (×) cayó herido de muerte el agente Pérez.



Cuchillo de Arévalo y machete con que se defendió Pérez.



Cristóbal Sgo. Arévalo, matador del agente



Antonio Arévalo hermano del victimario



La guardia de honor constituida por un agente de cada comisaría de la Capital



El café de la calle Bellavista de donde fueron sacados los hermanos

Completando la referencia de este bárbaro hecho, de que nos ocupamos en otro lugar, damos aquí una amplia información gráfica de la muerte alevosa cometida en la persona del agente Ramón C. Pérez por el "malevo" Cristóbal L. Arévalo.



La capilla ardiente del agente Pérez.



El Ascenso y el Descenso

Con la semana que acaba de terminar van tres de los seis meses que anualmente se dedican al deporte favorito de nuestra juventud y es época propicia para pasar en revista la situación de los clubs que intervienen en el Campeonato de la A. F. A.

En la primera liga, aunque el candidato para el puesto de honor permanece todavía oculto, ya se ha colocado en tan favorable posición el viejo luchador Alumni que deja entrever que una vez más conquistará el título de Campeón. A no ser Porteño, no vemos, hoy por hoy, á ningún otro team capaz de desalojarlo. No sucede lo mismo con el último puesto, donde en la fecha la incógnita del descenso es casi absoluta. Quilmes fué hasta hace poco el más indicado, pero su triunfo sobre River Plate ha transferido á este club el peligro de perder su puesto en primera liga. Gimnasia no se encuentra tampoco fuera de peligro, pues, aunque con menos partidos jugados, tiene igual número de puntos. Es, pues, á nuestro entender, entre estos tres clubs que queda la solución de la eliminación del círculo privilegiado. En cuanto al ascenso desde la segunda Liga, continúa la lucha entre los clubs que constituyen la "Extra", los que se disputan, palmo á palmo, el puesto codiciado á la cabeza de su sección. El team que hasta ahora parece destacarse es el de "Estudiantes de La Plata", el que solo ha perdido un punto —empate con Boca Juro—hasta hoy. Estudiantil Porteño—otro cuadro excelente, sigue de cerca con un partido perdido, y luego Independiente—el team del gran goalkeeper J. B. Laforia—y Nacional. Es entre estos cuatro que debe buscarse el candidato para la primera liga de 1912. A nuestro parecer dentro de pocos días ya podrá saberse con mayor certidumbre la colocación eventual de los nombrados, por cuanto los Platenses se miden con Estudiantil el 13 de Agosto y con Independiente el 15.

Si lograse el team de La Plata salir victorioso en los dos encuentros, será muy probable termine la temporada con el derecho á un ascenso bien merecido.

El programa del domingo próximo

Sin ofrecer nada de particular, el programa para Agosto 6 no deja de ser interesante y podrá servir para confirmar las buenas ó malas opiniones formadas respecto á la actuación relativa de nuestros clubs de primera, puesto que en cada uno de los partidos, sin excepción, uno de los dos teams se destaca netamente del otro y á su triunfo lo acompaña la lógica. No obstante, tantas sorpresas hemos recibido esta temporada que no nos extrañará que el domingo señalase otro revés formidable.

Los cuatro matchs son los siguientes: *Alumni v. Racing en Avellaneda, Belgrano v. Gimnasia y Esgrima en Belgrano, Porteño v. Quilmes en Caballito, y San Isidro v. River Plate en San Isidro.*



Nuestros Footballers



J. A. ROSSI
del San Isidro.

Alumni, constituido como está actualmente, nada tiene que temer y va al partido dispuesto á tomar revancha de su derrota, por 3 goals á 1 el 25 de Junio. No vemos que Racing podrá repetir su hazaña aunque no le faltarán los deseos y la buena intención de hacerlo. No está aún resuelto si Alumni elegirá jugar en cancha de sus contrarios, como lo ha hecho hasta ahora; existe la probabilidad que obtenga permiso para fijar el match en una ú otra de las canchas de Palermo.

No obstante la mejoría que ha introducido Mister Bull en las filas de Gimnasia, creemos que volverán á sucumbir ante el empuje de su poderoso rival. En ambos cuadros la defensa es superior al ataque, y de una comparación de los méritos relativos de los quintetos consideramos que el de Belgrano posee mayor homogeneidad. Porteño ya ha vencido este año al team de Quilmes (1 á 0), y en cancha ajena, por lo que no se le presentará mayor dificultad en Caballito para aumentar su haber en 2 puntos. Así á lo menos cree la "Cátedra" y no se equivoca, siempre que algunos Porteños no falten á la cita, como ha ocurrido en otra ocasión.

Si se toma en cuenta que San Isidro ha derrotado en Dársena Sud, hace poco más de un mes, á su contrario River Plate, por el score elevado de 4 goal á 1, no resulta muy probable un revés de los Santos en este partido, especialmente considerando que en su propia cancha se desempeñan con mejor éxito siempre. Sin embargo, aconsejámosles:

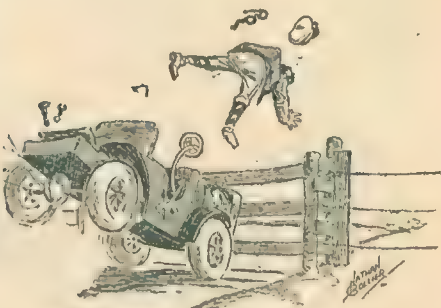
"¡Ojo a la piolita!"

Club Atlético Pueyrredón

Con socios de 14 á 17 años se ha formado este club de football.

Está formada la comisión como sigue: Presidente, Nestor Martínez Botto; Vicepresidente, Carlos Mantel; Secretario, Oscar Guetta; Tesorero, Martín F. Lemos; Revisador de cuentas: Eduardo Repetto; Secretaría, Curapaligüe 174 (Flores).

EXPRESIONES HIPICAS



Salvó magistralmente la valla.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Sin mayor importancia, es el clásico que ha servido de base para la reunión que ofrece el Jockey Club, mañana, en su pista de Palermo.

Efectivamente, es un handicap vulgar, de los que acostumbramos á ver correr todas las semanas, pues, aunque la presencia de Mouchette, Hermitaño y San Pascual, dan algún realce á la prueba, no por eso pierde ésta su vulgaridad.

El peso asignado á San Pascual, lo favorece en demasía. Si el pensionista de la Petite Ecurie, es presentado en buen estado de preparación, no creemos que sean Hermitaño y Mouchette, capaces de dispensarle tantos kilos.

El pensionista de Lauro, se haya también inscripto en la prueba anterior, que lleva su nombre, donde sus enemigos son menos temibles. Nuestros deseos serían verlo disputar el clásico, donde sería nuestro favorito. En la duda sostendremos á Hermitaño.

La diferencia de pesos, colocan también en buenas condiciones, en esta prueba, á Azcuénaga y Foggy, que pueden perfectamente ser los encargados de derrotar á la cátedra.

La prueba inicial, premio Chicharra II, es sobre la milla, y ha reunido diez y ocho yeguas aspirantes al premio. Vanagloria, Camelia, Lady Gladys y Adelfa, son las que más se indican como probables ganadoras. A nosotros nos seduce la hija de D. Jubilée y Clavija, que recientemente acaba de producir dos hermosas performances.

Premio Quilmes. Distancia mil cuatrocientos metros. Carrera reservada á los productos de la actual generación.

Volapié, Cafiche, Claret Cup, etc., ya han tenido alguna figuración. El que mejor se ha conducido hasta ahora es Volapié; el hijo de Val d'Or hace tiempo que debiera haber abandonado la categoría de perdedor, pero, cuando no ha sido por una causa ha sido por otra, que ha perdido en los últimos tramos. Hoy con un poco de suerte debe resultar el vencedor; á él, pues, nuestros votos.

Pocas anotaciones cuenta la tercera carrera, premio Bujía, pero no por eso deja de tener interés esta prueba, pues, desde la primera á la última de las potrancas que en ella tomarán parte, todas pueden ganar. Electora II, es sumamente veloz, y el tiro de la prueba la favorece. Valentía, no sólo es veloz sino también guapa. Fascinación, es otra lijera. Pulla, es guapa y lijera. Elegiremos como en la prueba anterior á otro hijo de Val d'Or, Valentía, que ha de ser una de las preferidas de la cátedra.

Premio San Pascual. Distancia dos mil metros. En esta prueba, como decimos más arriba, hállase anotado el regular hijo de Old Man, San Pascual; si elije esta carrera y es presentado en forma, debe de galopar delante de sus rivales. Ausente el pensionista de la Petite Ecurie, la carrera queda más abierta, y tanto puede ganar el Stut Hileret, con cualquiera de sus dos pensionistas, como Chiquitúa ó Forastero.

El handicap sobre la milla, sexta carrera del programa, cuenta con once anotaciones. Sara Bernhardt, en esta temporada, nada ha demostrado, aunque ostenta un alto grado de preparación; no hace carrera, y demasiado sabemos que es buena, cosa que no ha olvidado el señor handicapers, al castigarla en el peso. Dañina, aunque está en forma y acabó de ganar, parte algo pesada; sin embargo puede ser la ganadora, pues su piloto habitual sabe sacar de ella grandes ventajas. Agripina, también está pesada. La pareja compuesta por Dalesmán y Mickey Free, es la que encontramos mejor colocada. M. Bret, puede ganar con cualquiera de sus pensionistas que están en plena forma, y corriendo mucho en privado. La novedad de esta carrera, es la presencia de Volador; el pensionista del Stud El Jockey, viene á reemplazar á Tímido, en los handicaps; nos parece ya estar viéndolo en lo sucesivo anotado jueves y domingo, y también algún sábado, y siempre en la brecha.

De pobreza franciscana es el handicap de fondo, premio Enero. Decididamente; nuestros puro sangre no van á la distancia, ¡qué mejoramiento de raza! No nos explicamos por qué los propietarios y cuidadores no llevan á sus pensionistas á las distancias muertas, cuando los premios son tan elevados. Lo que debe hacer la comisión de carreras, es reducir los premios en los handicaps sobre la milla, y aumentar más los sobre distancias mayores de dos mil doscientos metros.

En resumen, son candidatos de Mundo Argentino.

Primera carrera—Camelia.
2ª. „ —Volapié
3ª. „ —Valentía.
4ª. „ —San Pascual.
5ª. „ —Hermitaño.
6ª. „ —Stud Three Stars.
7ª. „ —Avant Garde.
8ª. „ —San Borombón.

Inglaterra y los sports

El poeta Rudyard Kipling, ha pronosticado la decadencia intelectual de Inglaterra á causa de los excesos del "sport".

Coros baratos

El jefe de policía de Montevideo dirigió una nota á la municipalidad para conocer la norma que la autoridad policial debe seguir en los teatros donde el público hace coro á los cantantes.

La sección municipal respectiva ha resuelto el punto manifestando que no encuentra inconveniente en que se tolere esa costumbre, por estar admitida en todos los casinos del mundo.

Los coros saldrán baratos, pues. Sólo falta saber quien se hará cargo de la asistencia de las legiones de sordos que habrá en Montevideo.

Y menos mal si la melodía cantante no se infiltra y contagia á toda la población y en todos los hogares, como una epidemia.

Dos pensamientos

La hipocresía es siempre rastrera.

La pereza es la primera ley de la Naturaleza; el egoísmo es la segunda.

El analfabetismo en Inglaterra

Los ingleses han reducido en su país el analfabetismo al mínimum posible (el 1 por ciento).

EXCEPCIONALES
BANQUEROS
CIGARRILLOS
á 0.20 y 0.30 ctvs.



WHISKY
DEWAR



LA GUADAÑA



Cómo se imagina el aeroplano un escéptico

EL BIPLANO PAULHAN

De Paulhan, el aviador famoso, no se habla hace tiempo.

El oficio es tan ingrato, y sus riesgos tan grandes, que los pilotos que han conseguido sobresalir, ganando buen golpe de miles de pesos, abandonan la profesión, viven de sus rentas, y á lo sumo aparecen en los aeródromos cuando se anuncia una carrera sensacional, y entre los aplausos de la multitud despiden á sus compañeros que con harta frecuencia se elevan en los aires y caen después... para no volver á levantarse nunca.

Los aviadores de nota que han abandonado la aviación activa son muy buscados por las casas constructoras; y cuando no, trabajan por su cuenta perfeccionando mecanismos, que otros aviadores ensayan después, con las tristes alternativas que todos conocemos.

Paulhan que ha abandonado los grandes concursos trabaja en sus máquinas; descontento de las hasta ahora empleadas por él ha construído un nuevo biplano de alas flexibles y alabeadas. Lleva un motor Gnome de 50 caballos, pesa 400 kilos largos, y tiene una superficie de 474 pies cuadrados.

Alabeadas son también las alas del nuevo monoplano francés "Erg", y difícil en suma seguir paso á paso los tipos nuevos que aparecen, porque en Francia la industria aviadora ha llegado á una altura inconcebible, y apenas pasa día sin que aparezca un nuevo mecanismo.

Aunque hoy por hoy, el "quid" estriba en los motores, en su poca seguridad y en su rapidísimo desgaste.

Técnicos hay que afirman que la duración de un motor de rotación (son los que ahora se emplean), no pasa sino en muy contadas ocasiones de ¡sesenta horas!

¡Sesenta horas de duración un motor nuevo!: el problema está aún muy duro de pelar, como puede verse.

CAMBIO DE CORTESIA



El hombre de la luna. — ¡Muchas gracias por la visita!

El aviador. — ¡Volveré pronto! Aquí se está mucho mejor que en la tierra; no hay gobiernos, ni impuestos, ni Sáenz Peñas.

LAS AVIADORAS DE FRANCIA

La asamblea anual del Club femenino de Aviación de París ha hecho fijar la atención mundial en la actividad desplegada por las mujeres francesas en la conquista del aire.

Según la memoria del secretario, las socias del Club han tomado parte durante el finido año 1910 en 80 vuelos en aeroplano y ascensiones en dirigible, ganando numerosos premios por distancia, velocidad y duración de las ascensiones.

EL VALOR DE FREY

¿No es verdaderamente conmovedora la heróica aventura del aviador francés Frey, que habiéndose propuesto realizar el raid aéreo de París-Roma-Turín, se obstina en exponerse á la muerte antes que seder?

Salido de París, ve abandonar la carrera, uno á uno, á casi todos sus camaradas. Unos quedan en Lyon, otros en Dijón, otros en Niza. El sigue valientemente su camino, sin desfallecer. Llega á Roma después de los dos primeros; no aprovecha como ellos el primer delirio de entusiasmo de la Ciudad Eterna.

¿No es casi un rezagado? No hay remedio á ésto. Su idea es vencer hasta el final. No escucha los consejos de los amigos; no toma parte en las discusiones. Ha prometido: esta razón le basta.

¿Qué importan los razonamientos de los demás? ¡No conoce más que el Deber, de que se ha forjado una idea sublime! No quiere que sea dicho que un francés, entrado triunfador, se detiene ante el último obstáculo. Le parece que sólo tiene derecho á ceder al peligro como víctima. Ya no es él mismo, es el esclavo del Progreso á quien despertó, al que dió el placer de la Victoria y que ahora le apremia. Es el Hijo de la Gloria.

Tiene la obsesión del martirio. No ve más que la Estrella que le sonríe de lo alto de las nubes iluminando su camino triunfal.

EL CIRCUITO BRITANICO

De todas las grandes pruebas de aviación que se han llevado á cabo hasta la fecha, ninguna ha tenido un proceso más tranquilo y un fin más halagüeño que la vuelta á Inglaterra y Escocia, terminada el día 26 de Julio próximo pasado.

En efecto, desde su iniciación, esa interesante carrera se singularizó por las excelentes condiciones en que se dió principio á las partidas; y después de éstas se continuó la carrera sin que ningún incidente desgraciado señalara el paso de los competidores.

Otra vez ha resultado vencedor el valiente y experto piloto Conneau, quien ya se había adjudicado los primeros premios en los raids París-Roma-Turín y circuito europeo.

Este nuevo triunfo coloca á Conneau en primera línea entre los aviadores militantes.

UNA NUEVA AMETRALLADORA

Mm. Erhard, grandes metalurgistas de Dusseldorf, acaban de construir una ametralladora, de 65 milímetros, destinada á destruir á los esquifes aéreos. Está montada sobre un châssis de automóvil, que carga además, una cantidad considerable de municiones.

El proyectil, pesa poco más de 4 kilos, y su velocidad, es aproximadamente de 700 metros por segundo.

Diversos instrumentos de alta precisión permiten al operador apuntar con rapidez y hacer el disparo con cualquier ángulo y aún casi verticalmente.

Los resultados de los ensayos que acaban de efectuarse en Dusseldorf, se mantienen en completa reserva.

LO QUE VEREMOS PRONTO



Perro perdido

RESUMEN DE LA SEMANA

La última semana de aviación tuvo un principio bien lamentable y doloroso: El domingo 23, al iniciarse en San Petersburgo, el raid San Petersburgo-Moscú, varios de los aviadores sufrieron serias caídas, resultando tres de ellos con heridas graves.

—El jurado de la carrera aérea San Petersburgo-Moscú declaró vencedor en la prueba al aviador Vassilieff.

—Notician de Roma que el aviador Frey, completamente restablecido, ha abandonado el hospital en que se asistía.

—Durante la carrera de aviación San Petersburgo Moscú, el día 25 del pasado, el aviador Ilusareusko cayó con su aparato de una altura de 250 pies. El aviador resultó con heridas tan graves que se desespera de salvarle. Un pasajero que llevaba murió instantáneamente.

—Comunican de Plainfield (Estados Unidos) que el aeronauta Dainell, al efectuar, el día 27, ejercicios con su globo, cayó del trapecio, de una altura de 700 pies, muriendo en el acto.

Sr. León BOUREAU

Sr. D. H. CANONNE, farmacéutico, 49, C. Reaumur, París.

Vuestras PASTILLAS VALDA son un encanto. A ellas, á su virtud debo el no haber sucumbido víctima de un fuerte constipado que padecía, y el poder continuar en mi oficio de molinero y profesión de poeta.

Reciba V. las más sinceras gracias de este humilde bardo bocerón (1).

Firmado :

L. Boureau

Josnes (Loir-à-Cher), FRANCIA.

(1) Beaucerón, habitante de BEAUCE, región de las Galias (Francia).

Si toséis, para no toser;
ó si no toséis, para evitar la tos

TOMAD LAS

PASTILLAS VALDA

Pero procurad que os vendan

LAS VERDADERAS

que son las que van en CAJAS
llevando en la tapa el nombre VALDA



EL ESPIRITISMO DE GALLINERO



—Creía que me ibas á enseñar el espíritu de algún miembro de mi familia.
—Espérate; ahora van á traernos una tortilla.

✤✤✤

EL MIEDO AGUZA EL INGENIO



—¡Cielos, he dejado la puerta abierta! ¡Alguien entra y estoy sola! ¿Qué vá á sucederme? ¡Oh, una idea!...



... ¡Retírese inmediatamente, hoy no recibo!

✤✤✤

FUERA DE MODA



Los avestruces. — ¡Dios mío! hemos estado llevando las plumas en mal sitio, años y años sin darnos cuenta!

✤✤✤

MODA Y ESTETICA



El precioso "Bijou", favorito de una niña aristocrática; primer premio en un concurso de "snobismo" canino.

UN "PALPITO" DE MUNDO ARGENTINO



A fuerza de exprimirnos el magín, hemos logrado poder mostrar á nuestros lectores, una escena enteramente á lo vivo para que se "den cuenta" de los apuros en que se vieron algunos nobles ingleses que no tenían la indumentaria necesaria para la coronación.

La escena pasa en un almacén de coronas, comercio de gran porvenir en el viejo mundo.

AHORA NO VALDRAN PRETEXTOS



Nuevo aditamento para los aparatos telefónicos que reproducen la cara del que le llama á una ó... á su esposo y que recomendamos á todas las señoras celosas.

✤✤✤

APUESTA



El (dirigiéndose al niño) — Alberto, te apuesto 10 centavos á que no sabes contar hasta 1.000 con los ojos cerrados.

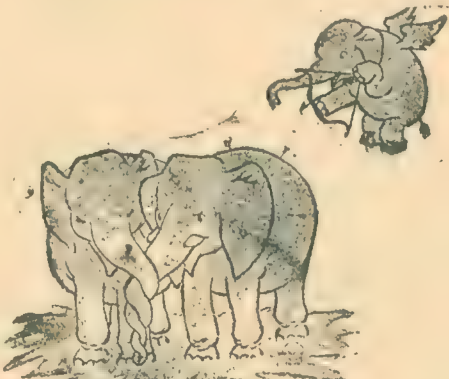
ENFERMEDADES CORRIENTES



Hipertrofía adiposa del corazón.

✤✤✤

EL AMOR EN EL DESIERTO



Cupido. — ¡Caramba! ¡Esto sí que es un trabajo duro!

✤✤✤

—Siempre estás hablando del "Gran día"!... ¿Ni aún siquiera sabés quizás lo que es eso del gran día?
—¡Cómo no!... cuando le toque á usted ponerme los botines y abrochármelos.

UN PARECER



El. — ¿Y, nos casamos ó nó?
Ella. — Puedes hacer lo que te parezca, yo por mi parte no me caso.

✤✤✤

COSAS DEL TIEMPO



Una hurí de hace cincuenta años, á cuya reja cantó el amor sus serenatas. Hoy es el "cuco" de los nietos de aquellos que otrora la adoraran como á una imagen!...

✤✤✤

ULTIMO RECURSO

O el match entre la solterona y Cupido



¡Cualquier día lo caza!...

✤✤✤

CONSULTA MÉDICA



—Y en resumen, doctor, ¿qué nos receta?
—Nada. Alimentarse bien, eliminando la grasa en las comidas. Todo debe prepararse con un aceite liviano para el estómago, como el «Euskal Erria», el más puro y finísimo de oliva que existe.



Triunfales Dannemann 30 cts.
el cigarro ideal por
Preferible á un Habano de 50 centavos
van Hulsteyn, Vocke & Co.
Unicos importadores de los CIGARROS DANNEMANN
Bs. As., Reconquista No. 459



EL HOGAR Y LA MUJER



LAS MINUCIAS DE LA MODA

Polveras escondidas

La moda, caprichosa princesita cuya imaginación novelera no descansa, parece que encontrara un encanto especial en todas las minucias del tocado, en todas esas graciosas niñerías, tan profundamente femeninas, que constituyen la liturgia íntima del tocador.

Cada día se imponen al gusto femenino nuevas monadas, nuevas pequeñeces con que la inventiva de la moda logra templar la fiebre perenne de su imaginación; y en verdad, que no pocas veces esas preciosas monadas consiguen



triunfar sin dificultad de la volubilidad femenina.

Tal sucede, por ejemplo con todas esas diminutas monerías con que se ha conseguido reducir el tocador á su más mínima expresión, sin restarle nada de su utilidad práctica.

Entre éstos figura, muy dignamente por cierto, la última novedad de la moda parisién, la polvera disimulada en el mango de una sombrilla, alfiler de sombrero ó brazalete.

Algunos mangos de sombrilla tienen, además, un pequeño compartimento en el que puede llevarse un tubo de carmín para los labios.

En los brazaletes-reloj, la polvera, diminuta, queda oculta por el reloj, que hace de tapa.

Lo más corriente y elegante en tal sentido, sin embargo, es el modelo que reproducimos, la sombrilla-polvera, que no dudamos ha de ser adaptada por nuestras lectoras en la próxima primavera.

PARADOJAS

—Me encuentro hoy en uno de mis días que tú llamas de "elocuente mutismo". Siento en todo mi ser el instinto innato de acariciar, y, como siempre, éste se revela en la forma paradojal soberana de mis ideas locas. Juzga por el hecho siguiente: Esta mañana, una de mis pocas amigas de verdad, me presentó, sonriendo, su álbum. No pude excusarme; tomé, pues, la pluma que gentilmente me ofrecía y escribí: "A la más fea de mis amigas del alma".

—¡Bárbaro!...

—No digas más; ese vocablo vale todo un juicio, y todo lo que añadieras sería para profanar la belleza de ese primer impulso.

—Cabe decir mucho más, sin embargo: Sólo un loco grosero, que es el peor género de locura, puede decir eso á una mujer.

—Según y cómo: Cuando quien lo dice es sólo un loco, maldito el mérito que tiene lo dicho; cuando es sólo un grosero, merecería bien el epíteto que tú galantemente me has aplicado; pero, cuando quien tal escribe soy yo, ya el caso varía.

—No veo por qué.

—Te lo haré ver, pobre diablo de casuista á la violeta. Oye: cuando á una mujer bella, que sabe que lo es, se le dice públicamente ¡qué fea es usted! ¿no estará convencida de que se le ha querido decir todo lo contrario?

—No me atrevo á descender á las profundidades de tamañas sutilezas femeninas... Pero, creo que sí, que tienes razón.

—¡Y tanto como la tengo! Luego, mi amiga, que es bella y lo sabe, y que es, además, espiritual y discreta, habrá visto en mi aparente grosería un bello piropo disfrazado.

—Tal vez.

—Por otra parte, fíjate en lo otro, "de mis amigas del alma". ¡Formidable muralla chinesca para atajar á la maledicencia!

—No te entiendo.

—Yo visito con frecuencia á esa señora; soy, lo repito, su amigo, en el bello concepto de la amistad; pero el mundo no sabe sino que yo la visito, y como el mundo no peca de sutil, acaso no vea en ese hecho sino un fin interesado. Pues bien, ¿qué pensará el mundo cuando lea, sobre mi firma, esa espantosa grosería?

—Lo que yo he pensado en el primer momento: que eres un bárbaro grosero.

—Juicio que, tú lo comprenderás, aleja de suyo toda otra suposición maliciosa: He ahí salvada la limpia reputación de una mujer á costa de un sacrificio bien baladí: El juicio depresivo de todo el mundo.

Deja á todo el mundo que piense que yo sinceramente he llamado fea á esa mujer; déjalo que, como consecuencia, deduzca que "de la *amistad* con una mujer fea no puede nunca resultar el *amor*". y otra vez, querido, guarda tus primeros impulsos para los pobres diablos que piensan como tú.

—¡Oh sublime virtud de la paradoja; todo lo prueba!

—Porque todo lo santifica.

Diego Ardito.

LA SALUD Y EL PASEO

Todo el mundo debe pasear, asimismo las gruesas como las delgadas, si quieren estar siempre saludables.

Se dirá quizás, que son muchas las ocupaciones y no alcanza el tiempo para ello; mas no obstante, hay que procurarlo, y no creo que sea eso tan difícil.

Muchas veces, la causa es por inercia, más que por verdadera imposibilidad. Preciso es, pues, resolverse y dar al día por lo menos un paseo aunque sea corto, pues siempre será ésto preferible, aún siendo poco, á una absoluta reclusión.

¡Es tan saludable respirar al aire libre! ¡tan delicioso! Se vuelve á casa con más color en las mejillas, con más viveza en los ojos y con la imaginación más despejada. En el campo son los mejores paseos; allí, rodeadas de aquella calma y tranquilidad, si bien contemplando cómo la vida se manifiesta en todo. Mas no obstante, se hace lo que buenamente se puede, y si no es posible en esa forma, se puede ir á ver una amiga, ó sencillamente, á dar una vuelta por la ciudad.

LA MUJER Y LOS CELOS



¡Dios mío, un pelo en el saco de mi marido!... exclamó pensativa la amante esposa.



Y para aclarar sus sospechas lo agarró para ver si era rubio ó negro... Pero, ¡qué pelo tan largo! Ella iba estirando, estirando...



Hasta que descubrió su error. No era un pelo; era el hilo de la costura del traje de su esposo. ¡A fe que no tuvo disgusto, el pobre!

RECURSO INFALIBLE



La mamá: — El moscón ese no deja de seguirte.

La niña: — No sé cómo espantarlo, mamá.

La mamá: — Díle que no tienes dote,... y es seguro que no vuelve más á hacer el oso.

AYER Y HOY



Romanticismo.



Feminismo.

LA REINE DES CRÊMES
DE BOSSARD-LEMAIRE
PARIS
CREMA, POLVO, JABON
La mejor para suavizar el cutis.
En todas las buenas Perfumerías, Tiendas y Farmacias

PROPIEDAD del ESTADO FRANCÉS
VICHY ETAT
VICHY HOPITAL
Enfermedades del Estómago.
VICHY GRANDE-GRILLE
Enfermedades del Higado.
VICHY CÉLESTINS
Gota, Enfermedades de la Piedra y de la Vejiga.
Desconfíese de las Falsificaciones.
SEL VICHY-ÉTAT
PASTILLES VICHY-ÉTAT
COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

CORA
EL PAPÁ de los VERMOUTHS ::
EL DE MAYOR CONSUMO EN ITALIA
Pruébenlo y se convencerán de su gran superioridad :
Único Introductor: JOSÉ PERETTI – Buenos Aires - Montevideo

HUNGARIA
AGUA MINERAL PURGANTE NATURAL
SUAVE Y AGRADABLE AL PALADAR



HISTORIA AFRICANA



El famoso explorador Espaguetti había ido á la ciudad más próxima (3.500 kilómetros) á comprar juguetes para sus niños. Al volver ¡oh sorpresa! se encontró con un león que estaba cerca de la puerta.



Pero, Espaguetti era valiente, y tuvo una idea ingeniosa: Sacó su cuchillo de monte, lo ató á un ferrocarril automático que llevaba al más chico de sus pibes,



le dió cuerda al ferrocarril, lo puso en el suelo, con la punta del cuchillo en dirección al león..... Y es fama que todavía no ha dejado de correr el pobre rey de los animales.

COLABORACIONES

En cada edición aparecerá una colaboración infantil por lo menos.

Se preferirán las que tengan menor número de palabras, y se publicarán tal como las escriban sus autores.

Entomología Infantil (1)

LA PULGA

Si la pulga es demasiado conocida, en cambio se ignora generalmente cómo nace y cómo se reproduce.

La hembra pone una docena de huevos en el polvo acumulado debajo de los muebles, en los forros, en los tapices, donde quiera que puede hacerlo en paz y sin peligro. Los huevos, cubiertos de una materia glutinosa, se adhieren sólidamente á los cuerpos con los que se encuentran en contacto. A los ocho días sale de aquella masa blanca, oval, imperceptible, una larva microscópica, que posee debajo del vientre, y en lugar de



patas, trece segmentos de pelo de los que se sirve para andar con agilidad sorprendente. Su cabeza escamosa, negra, sin ojos, provista de dos antenas cortas, la dan un aspecto característico. En movimiento incesante, va de un objeto á otro con celeridad febril, picotea los alimentos más desconocidos y por fin se detiene para hilar una cáscara de seda gris en la que se envuelve á fin de trasformarse en insecto perfecto.

A los nueve ó diez días de reclusión, la pulga recién nacida, completamente formada, entreabre con su pata delantera los hilos de la cáscara, sale de su cuna, ensaya sus largos remos y comienza á vivir ejecutando un salto vertiginoso que la eleva cien veces sobre su altura. Después empieza á picar todas las carnes vivas que encuentra, hasta que se ejecuta. Una pulga produce sucesivamente sobre la piel de sus víctimas hasta veinte ampollas de más de tres milímetros de circunferencia dejando en ellas un veneno cuya naturaleza es difícil determinar.

(1) Esto de entomología (que parece algún bicho raro) significa: tratado ó estudio de insectos.

EL PAN

No se sabe de que tiempo data la invención del pan. Es sin duda tan antiguo como el cultivo de los cereales.

Empléanse diversos vegetales en su fabricación; pero ninguno contiene la fécula ó materia glutinosa en proporciones tan convenientes como los cereales propiamente dichos.

El pan de trigo es el mejor, el más ligero, el de más fácil digestión. El de patata es el que más pronto se enmohece y el que menos se puede conservar.

La historia de un pan es un poema digno de ser cantado en clásicos endecasílabos. ¡Cuántos labradores, cuántos molineros, cuántos trabajadores han contribuido á su elaboración! ¡Cuántas personas viven del mismo pan que comemos! ¡Qué mejor tema para hacer un discurso sobre la humana solidaridad!

No lo haremos nosotros, sin embargo, concretándonos á decir que el pan es un compuesto de harina, sal y agua. Agrégase además para su elaboración una porción de pasta fermentada que se llama *levadura*.

COLABORACIÓN INFANTIL

"DIME CON QUIEN ANDAS Y TE DIRE QUIEN ERES"

Una de las condiciones esenciales para el aprecio y distinción de una persona son las buenas compañías.

Muchas veces, hay personas que tienen por compañía seres desnaturalizados y que son convertidos al tener á su lado una persona de modales decentes y de sentimientes nobles.

Los seres que tienen malos sentimientos; ó sean aquellos que son refractarios á la ilustración y al saber; los que tienen el corazón corrompido por las malas acciones; á estas personas hay que aislarlas y apartarse cuanto sea posible, porque de otro modo será uno calificado de la misma manera.

El resultado de las malas compañías es siempre, la corrupción y la vagancia. En la vida de esas personas, sus actos, obedecen á una pasión interna ó sean arrastrados por el vicio y la corrupción sin tener siquiera un pequeño esfuerzo de voluntad, para sobrellevar todos estos males.

La muerte, de los que tuvieron por costumbres adquirir malas compañías es muy triste, sin tener siquiera un miembro de su familia á su lado, que lo acompañe en sus últimos momentos.

. . . .

Jamás debemos todos nosotros que estamos todavía en la juventud, que es más fácil desviarse al mal camino, olvidar este refrán: "Dime con quién andas y te diré quién eres".

Servando Cardoso.
13 años.
2°. año de la Escuela Industrial de la Nación.

Rosario, Julio 20 de 1911.
S|c. Mendoza 3826.

EN LA LECCION DE GEOGRAFIA



El profesor. — ¿Qué es la tierra?
El alumno. — La tierra es esa porquería que á uno le fastidia cuando se entra adentro de la nariz ó los oídos.

Buenos Aires, Julio 21 de 1911.

S. S. S.
Oscar R. Carvalho.

Domicilio: Calle Cabrera 2953, entre Anchorena y Laprida.

La liebre y el conejo

Fábula. — Para Mundo Argentino

En un corral un conejo
en grata quietud vivía,
pues, harto siempre, creía
que iba á morirse de viejo.

Una liebre aventurera,
más hambrienta que otra cosa,
contemplábalo, envidiosa
de tan linda conejera.

—Gran vida pasas, hermano—
dijo la liebre, encantada,
—pues que no te falta nada
para estar gordo y ufano.

—¿Faltarme? ¡bah! di que sobra.
Mi importancia lo reclama:
tengo ración, techo y cama,
y bien mi dueño se cobra

con verme gordo y hermoso.
—¿Y así te pasas la vida?
—Entre el sueño y la comida,
como un sultán. — ¡Qué dichoso!

—No hay vida más regalada.
—Verdad; si parece un sueño...
—¡Calla, que viene mi dueño!—
Calló la liebre, asustada,

Y vió,... ¿qué vió? ¡Dios eterno!
Vió levantarse un garrote
y caer en el cogote
del regalón. — Gordo y tierno,—

dijo el hombre; — ¡Papa fina!
para abrir el apetito—
y tarareando un tanguito,
se lo llevó á la cocina.

—Patitas, ¿para qué os quiero?—
dijo la liebre, escapando;
y cuentan que recién cuando
se vió libre en el otero,

pensó con muy buen consejo:
—Pues, señor, vaya una broma!
Bien se está San Pedro en Roma
y la liebre en su pellejo.

Pobre soy, no es mucha gloria;
pero á fe que, en buena cuenta,
vale más libre y hambrienta
que rico... y en pepitoria.—

Esto la liebre pensaba.
¿Pensó bien? Por de contado.
Y colarín, colorado,
que aquí este cuento se acaba.

Luis Onetti Lima.

ESO ES LOGICA...



—¿Para qué "quedrá" "agüelita" que me lave las manos, si voy á salir con guantes?...

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de 'Allenburys'
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados á las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Malteado No. 3
desde el nacimiento á 3 meses, al precio de....... $ 1.40 m/n.	desde los 3 á 6 meses, al precio de........ $ 1.40 m/n.	de los 6 meses en adelante, al precio de........ $ 1.20 m/n.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

CHOCOLATE GODET

GRAN DIPLOMA DE HONOR

Exposición Industrial 1910.

FOLLETIN
— N.º 5 —

EL CASO DEL GRAN TEATRO

Por VALENTÍN MANDELSTAMM

(Véase el número anterior)

Como no era aún la hora de cerrar las oficinas, desde la misma estación los tres peregrinos se dirigieron al domicilio de la "Brilliant General Company", situado en el Strand, semejante á un doble río surcado de carruajes.

Bernac hablaba corrientemente el inglés. Habiendo establecido su identidad y la de sus compañeros, obtuvo sin ninguna dificultad administrativa los informes que deseaba: M. Lemarchal acababa de tratar con la Compañía para la cesión de sus minas diamantíferas, situadas en los alrededores de Pretoria, por el precio de doscientas mil libras esterlinas. El negocio había sido cerrado la semana anterior. M. Lemarchal había cobrado su dinero. Su domicilio en Londres era el Pensil Hotel.

Apresuradamente se dirigieron á este hotel, notable por sus comedores persas, búlgaros, rumanos y aún británicos y por sus terrazas, desde donde se goza de una espléndida vista sobre el Támesis.

Pero en cuanto se presentaron, les dijeron que, efectivamente, M. Lemarchal se había hospedado allí durante unos quince días; pero hacía ya ocho que se había marchado *y sin dejar dirección.*

Este último detalle dejó tan estupefacto á Bernac, que se lo hizo repetir dos veces al portero, uno de estos alemanes majestuosos y cosmopolitas que parecen nacidos ex-profeso para desempeñar este cargo.

La cosa era, sin embargo, tan cierta, que una carta llegada para el señor Lemarchal después de su partida, se encontraba aún depositada en la vitrina, en medio del hall, donde se acostumbra á poner la correspondencia á reclamar.

Cuando—un poco más tarde, para no demostrar una prisa sospechosa—fué á "darse cuenta", Bernac pudo apenas reprimir un grito.

Era un sobre cuya inscripción estaba formada por letras impresas, recortadas de un periódico.

—¡La pareja del anónimo de Bagneres-de-Bigorre! murmuró á sus compañeros, tan emocionados como él. ¡Ah! ¡antes de emprender nada es preciso que sepamos su contenido!

Se instaló en un sofá é, inmóvil, con las manos sobre las rodillas, los ojos cerrados—su acostumbrada actitud de reflexión—permaneció así algunos instantes.

Moriére y Montbelle esperaban, respetando su meditación.

De repente se puso de pie.

—Ya lo tengo, dijo. Regresemos á París.

—Pero la carta...

—La leeremos allí.

Durante toda la travesía y los tres días que la siguieron, guardó un silencio obstinado sobre sus proyectos.

Los otros dos no se atrevían á preguntarle, pero se morían de impaciencia. Ahora habían acabado por sufrir el contagio del ejemplo del "patrón": la pasión de buscar, de encontrar, les dominaba por completo. Y Bernac, que lo había notado, pensaba que esto sería un gran bien para uno y otro; pues, aunque se abstenía de comunicarles nuevas inquietudes, consideraba con creciente pesimismo la suerte probable de Silvia.

Entre tanto se habían hecho indagaciones cerca de los Saléve, en Bagnéres-de-Bigorre.

Nada había allí de nuevo, como tampoco en el domicilio de Montbelle ni en casa de los Demallier, en Burdeos.

Por otra parte, no había llegado á Cambaux información alguna referente á la limosina verde.

Por fin, cierto medio día, habiéndoles hecho subir á su automóvil, Bernac condujo á sus dos acólitos á la calle del Louvre, á la Central de Correos; se aproximó á una ventanilla, pronunció algunas palabras y volviéndose hacia Moriére y Montbelle, que esperaban, les mostró con alegría no disimulada un sobre.

Era la carta de Londres, dirigida á Lemarchal y reexpedida allí.

No queriendo abrirla en público, hasta que hubieron llegado de nuevo al coche, tuvo tiempo de explicarles su procedimiento.

Había telegrafiado simplemente al hotel—firmándose Lemarchal—que le reexpidiesen su correspondencia á poste restante, París. Por precaución se había confeccionado con este nombre un vago documento de identidad; por otra parte, le habían entregado la misiva sin oponer ningún género de obstáculos.

—Son falsedades, agregó. Pero se hacen con buen fin y en la guerra como en la guerra. ¡No íbamos á movilizar á Cambaux y Scotland Yard para obtenerla!

La portezuela cerrada. El sobre abierto febrilmente. La carta leída en alta voz por Bernac:

"Es mejor para Vd. que no hagamos saber "urbi et orbi" que M. Lemarchal es el estafador Varnier, condenado en 1883 á un año de prisión. Tiene ocho días para decidirse. Son doscientos mil francos, *en billetes de cien francos*, que Vd. debe expedir por paquete postal á nombre de Eusebio Dupont, poste restante, Triel, cerca de París."

—¡Decididamente, hénos ahora en las oficinas de correos! había observado Bernac. Y terminó:

"Nos hemos entendido bien una vez. Esperemos que suceda lo mismo la segunda. Hasta otra. Recuerdos á su hija."

Christian Montbelle exclamó, palpitante de emoción:

—Pero entonces Silvia vive... ¡Y se encuentra al lado de... su padre!

—¡Es posible, explicó Bernac, es casi seguro! En todo caso, este continuado chantage explicaría el que Lemarchal saliera de Londres sin dejar dirección. Temía nuevos pedidos.

—¿Pero cómo no ha dado ella señales de vida desde entonces? ¡Me parece que habrá tenido tiempo de sobras! Y si me amaba, debía haberse dado cuenta de mis zozobras, de mis angustias...

Bernac le interrumpió con una especie de sequedad que no le era familiar:

—¡Ella debía! ¡Ella podía! ¿Y qué sabe Vd. de ello? ¡Esté pues satisfecho, tres veces satisfecho, de saber que vive!

Y el viejo Moriére, corroborando el pensamiento secreto de Bernac, murmuraba:

—No sé por qué este Lemarchal no me gusta.

La oficina de correos de Triel ocupa la planta baja de una casa situada en una calle en pendiente que, partiendo del Sena, se une cien metros más arriba con la carretera de París.

El paquete reclamado por los corresponsales anónimos de Lemarchal había sido expedido allí, según sus instrucciones; naturalmente vacío, pues Bernac no juzgaba necesario llevar más lejos el "realismo" en lo que él consideraba como un simple accesorio.

El mismo día, el autor dramático con Christian Montbelle y el marqués de Moriére, había venido á instalarse en un pequeño hotel que se encuentra casi en frente de la oficina, un poco más abajo.

Cambaux vino á reunírseles con dos inspectores de las brigadas móviles.

En efecto, esta vez Bernac se decidía á admitir la cooperación de la seguridad; se trataría quizás de realizar un arresto un poco tumultuoso y era preferible obrar legalmente.

Cambaux primeramente se mostraba excéptico, objetando que aquellos bribones serían demasiado inocentes de arrojarse así en la boca del lobo.

—Conforme, replicaba Bernac. Y aún que pudiesen—después de todo lógicamente—suponer que Lemarchal obrase una vez más de buena fe, para que le dejasen en paz, es sin la menor convicción que vigilo la oficina... de día. ¡No es de día cuando pienso prenderlos!

—¡No es de día! Las oficinas de correos están generalmente cerradas por la noche.

—¡Precisamente! Porque están *cerradas*. ¿No encuentra Vd. extraño que esos canallas hayan elegido una oficina de correos en una localidad casi desierta, al menos en invierno? Esto lo hacen con una segunda intención, que, después de maduras reflexiones, creo haber penetrado: proyectan robar la oficina de

(Continúa en la pág. 22)

ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

FLOR DEL AIRE

Zamba Santiagueña

A. CHAZARRETA

Introducción — Lento-Majestuoso

Piano

Zamba

1ª 2ª

D.C.

TEATRO

PROXIMOS ESTRENOS. — Muchas novedades prometen ofrecernos las compañías nacionales que trabajan actualmente en esta capital.

La nueva compañía del Apolo que dirige José J. Podestá anuncia unas cuantas obras, la mayoría de ellas de valor, ateniéndonos á quienes son sus autores. Podemos citar "La eterna prosa", comedia en tres actos de Roberto Cayol; "Los cuervos", obra del mismo género que la primera, original de Víctor Domingo Silva; "Incumaú", drama patriótico en tres actos de Camilo Vidal; "Palermo nocturno", de Cappemberg y De Bassi; "Del arrabal", de Nosiglia y Gomati; "Ave de paso", de Pellerano.

Estas obras se irán estrenando siguiendo el orden como nosotros las anunciamos.

De la primera se adelantan muy buenos datos y toman parte en ella tres personajes solamente.

—La dirección artística del Nacional dirige actualmente los ensayos de las obras "¿Hizo bien?", comedia en un acto de Juan José Soiza Reilly, y "El argumento", revista en un acto y cuatro cuadros de J. A. Bejarano y L. Contestábile, la letra, y la partitura del maestro Francisco Payá.

—Pablo Podestá anuncia solamente el estreno de "Los invisibles", comedia en cuatro actos del popular autor don Gregorio de Laferrére.

NACIONAL. — Los dos últimos estrenos llevados á cabo por la compañía Podestá-Vittone, han obtenido una acogida completamente distinta. Es decir, un fracaso y un éxito.

La obra fracasada se titula: "En un rincón de mi pueblo"..., y su autor es un conocido periodista que se oculta bajo el pseudónimo de Pedro F. Estela. Presenta este señor una zarzuela de un escaso valor, demasiado frías sus escenas y aunque su diálogo esté regularmente llevado, no llega en ningún momento á interesar al espectador, salvo un par de escenas que son desgraciadamente demasiado cortas é interrumpidas constantemente por la música del coro, música que nos hace acordar los monótonos cantos de las escuelas. Además sus personajes no están delineados suficientemente; el de la protagonista es el único llevado bastante bien.

Existe también un personaje que comienza bastante bien pero después de las primeras escenas decae por completo, no teniendo ninguna participación con el argumento.

En cuanto á la música, diremos que es mala y ninguno de los números cantados lograron conquistar aplausos; al contrario, armó una silbatina la mayor parte del público.

Los artistas desempeñaron sus papeles con acierto, de manera que el fracaso no se debe á éllos, sino á los autores.

—"Makanez", se titula la obra que obtuvo éxito, de la que son sus autores los señores Garrido y De Bassi, la letra, y de Arturo De Bassi, la partitura. Es una bufonada con la que el público pasa un rato de hilaridad, pero como verdadera obra teatral, no tiene nada de bueno.

Lucieron los artistas hermosos trajes y las decoraciones son muy vistosas.

La Sociedad de Autores Nacionales



En vista de que la Sociedad de Autores Nacionales, ha determinado eliminar de la sociedad á todos aquellos que hubieran hecho traducciones, arreglos, plagios, ó mistificaciones de obras extranjeras, la comisión directiva con su presidente á la cabeza piensa hacer renuncia de sus cargos.

Lo que le da mucho realce á "Makanez", es la música, siendo todos los números buenos.

—Reprisaron también, el viernes de la semana pasada, los elementos de la compañía de este teatro, la obra en un acto "Don Pascual", en la que desempeña el rol de protagonista don Jerónimo Podestá.

—Anúnciase para brevemente el beneficio de la primera actriz señora Blanca Podestá. Se estrenarán cuatro obras, que son las siguientes: "El espiritista", de Eugenio Gerardo López; "El patio alegre", de Alberto Novión; "El alma en la espalda", y "Los amores de mi marido", de Carlos M. Pacheco y J. J. Soiza Reilly, respectivamente.

—Desearíamos ocuparnos del concurso que se organizará brevemente en el Nacional, pero nos lo impide la falta de espacio. Prometemos á nuestros lectores, para el próximo número, todos los datos y además nuestra opinión.

MAYO. — Acogida favorablemente fué la opereta en un acto "La niña de los besos", original de los señores Miguel Mihura y Ricardo González, estrenada recientemente por la compañía española de José Palmada.

El público rió por los numerosos chistes ocurrentes y oportunos que han ofrecido los autores, secundados sobriamente por los intérpretes.

VICTORIA. — Debutó anoche en este coliseo la compañía de zarzuela española que dirige el actor Arsenio Perdiguero.

"Las Damas Vienesas", fué la obra elegida para el estreno, con la cual muchos éxitos obtuvo esta compañía.

MODERNO. — La nueva compañía nacional del actor Pablo Podestá, llevó á cabo su debut anoche, con el estreno de la comedia en tres actos "Los mirasoles", original del popular autor catamarqueño Julio Sánchez Gardel.

No nos ocupamos de esta obra pues al verificarse el estreno habíamos cerrado ya nuestro número.

UNA IDEA



—¿Por qué no hacen de cristal los grandes instrumentos de las orquestas?

CURIOSIDADES

La mómia más vieja existente en Europa es la de Ra-Nefín, visible en el museo de Manchester. Según el profesor Ellirt Smith tiene once siglos más que todas las momias conocidas. En efecto; se remonta á la época de la cuarta dinastía egipcia.

En Buenos Aires existe otra momia mucho más antigua y notable que la anterior, pues, tiene la particularidad de que anda y habla. Es además presidente del Senado.

La estación más grande del mundo será seguramente la de Leipzig (Alemania). Tendrá 26 andenes de 12 metros de ancho. Esta estación será únicamente para el servicio de pasajeros y su valor final se presupuesta en 158 millones de marcos.

Para sacar mucho más jugo de un limón, conviene calentarlo antes de exprimirlo.

Por esta causa son muchas las personas que para sacar más jugo de su cerebro se calientan la cabeza hasta el grado de ebullición.

El gobernador de Buenos Aires aspira desde ya á la futura vicepresidencia de la República.

En el interior de uno de los árboles de California se celebró recientemente una comida. La circunferencia del tronco era de 90 pies y la altura total del árbol 315.

En la China hay una costumbre muy original. Cuando los padres cumplen 45 años sus hijos les regalan un ataúd como obsequio de cumpleaños, deseándoles muchas felicidades. El ataúd se guarda hasta el día de la muerte. En muchas casas chinas se pueden ver estos ataúdes empleados como armarios.

Los reyes que figuran en más emisiones de estampillas de correos son: la reina Victoria, en 3193 y el rey Eduardo VII, en 1080. A éstos les siguen el difunto rey Carlos de Portugal con 840 y el actual rey de España. Exceptuando los reyes, Bolívar aparece en 213 emisiones y Colón en 119.

El médico que atiende á la emperatriz de Rusia recibe por cada visita un honorario de 70 libras.

¡Qué bolada, eh?

¡Y cómo multiplicará el dichoso galeno sus visitas!

La policía de Londres emplea la huella de los dedos para identificar á más de 7.000 delincuentes al año.

Durante la ocupación de Moscou por los franceses, las 19 capillas de la célebre iglesia de Basile, que se encuentra delante de la puerta santa del Kremlin, fueron convertidas en establos para los caballos.

Acaba de inventarse un telescopio, con el que además de observarse los fenómenos celestes, se puede observar una conducta ejemplar.

La caricatura en el extranjero



Cómo hubiera resultado la coronación del rey inglés, si ésta se hubiera realizado con menos etiqueta.

(De Life)



El gendarme español á su camarada francés.—No quiero molestarlo.—Apodérese de esa bomba. Yo, mientras tanto, haré centinela.

(De Punch)



En la República todos somos reyes.

(Life)

Vino un tercer ladrón...



El tío Sam. — La fruta está madura y á punto de recolectar.

(Der Wahre Jacob)

LA BLENORRAGIA

se cura fácil y seguramente por el tratamiento moderno con ANTIGONORREICO "BAYER" de PROTARGOL localmente y las PERLAS "BAYER" de TIRESOL internamente.





EL CASO DEL GRAN TEATRO

correos y apropiarse el paquete, sin haberlo reclamado. ¡Es infinitamente menos peligroso!

—No obstante—terminaba Bernac, sin pensar en enorgullecerse por la sorpresa admirativa manifestada por Cambaux—la experiencia va á demostrarnos si me equivoco: ¡se trata simplemente de pasar algunas noches de centinela! Iremos relevándonos.

Al tomar sus disposiciones había resuelto primeramente apostar cada noche dos hombres en el interior de la misma oficina. Después temió las consecuencias de una lucha eventual en la obscuridad.

Así, pues, luego de haberse asegurado de que los muros, los techos y pisos no estaban perforados y de que el local no tenía otra salida que una simple puerta á la calle, creyó preferible velar desde fuera.

RELUCE UN CUCHILLO...

Suena un tiro...

Pasó una noche sin resultado. Pero la segunda, hacia las tres de la mañana, Bernac que montaba la guardia desde su ventana—con todas las luces apagadas y mientras los demás dormían,—había oído un automóvil, que venía por el camino de París, acortar su marcha en la esquina, penetrar en la calle y detenerse no lejos de la oficina de correos.

Tenía sus faroles y sus proyectores apagados; y lo que le pareció más extravagante, en lugar de reducir los gases ó cerrarlos completamente, como suele hacerse al parar, el conductor los había abierto del todo, como si desease producir el mayor ruído posible.

A la claridad de un farol Bernac pudo distinguir un coche de carrocería cerrada; del pescante descendieron dos hombres, uno pequeño y delgado, el otro más corpulento, con abrigos de chauffeurs y gorras-anteojos; avanzaban con paso bastante precavido.

Se detuvieron delante de la oficina, cambiaron algunas palabras en voz baja, dieron una última mirada por los alrededores.

En seguida, el mayor, habiéndose sacado una ganzúa del bolsillo, comenzó á forcejear la cerradura, mientras su compañero vigilaba; la puerta se abrió, entró y cerró detrás suyo el batiente.

El otro permanecía fuera haciendo centinela.

Bernac había dividido sus hombres en dos secciones. Dejando á Montbelle, Moriére y uno de los inspectores en el vestíbulo del hotel (habían descendido sigilosamente, mientras los demás huéspedes roncaban), Cambaux, el segundo inspector y él salieron rápidamente, atravesaron la calzada y fingiendo conversar y reír, marcharon calle arriba.

El hombre pequeño al verles se detuvo con aire inquieto. Como pasasen muy cerca de él se volvió hacia la puerta y dió negligentemente tres golpes, sin duda una señal convenida en caso de peligro.

En el mismo instante, Bernac, con gesto rápido, lanzó sobre su cabeza una manta y empaquetado, agarrotado, lo llevaron hacia el automóvil, mientras la segunda división (Moriére, Montbelle y el agente, que desde detrás de la puerta entreabierta del hotel habían sido testigos de la escena) salía á su



El otro entonces levantó el brazo blandiendo un cuchillo... Sin embargo, no tuvo tiempo de dejarlo caer...

vez y se apostaba á la puerta de la oficina.

De repente, la puerta se abrió y saltó brutalmente el otro hombre, atropellando al marqués, lanzando al suelo de un puntapié al empleado de Cambaux y á pesar de su corpulencia, se puso á correr precipitadamente.

Pero Christian Montbelle, que estaba un poco retirado, tuvo tiempo de sujetarle por la cintura y se dejó arrastrar, esperando que los demás acudieran en su socorro.

El otro entonces levantó el brazo blandiendo un cuchillo abierto.

Pero no tuvo tiempo de dejarlo caer y dejando escapar el arma rodó por el suelo, al propio instante en que sonaba un tiro.

Era Moriére, que pasada la primera sorpresa, se había precipitado revólver en mano, en persecución del fugitivo y al ver el peligro que corría Montbelle, había disparado con certeza puntería.

Los demás acudieron enseguida.

Y todos ahora rodeaban al individuo que yacía en el suelo. La bala le había atravesado el cráneo; estaba muerto.

Del mismo modo que había reconocido perfectamente antes al pequeño individuo moreno, que estaba asegurado en el automóvil, Bernac identificó este hombre grueso, calvo, cuyos grandes ojos abiertos, conservaban aún en la muerte, aquella extraña expresión seductora ("ojos de miel", como decían Dunez é Iribarne).

Eran, en verdad, sus rasgos característicos.

Sin embargo, Cambaux exclamó:

—¡Ha hecho usted un buen negocio, señor marqués! Esto va á ocasionarnos muchos quebraderos de cabeza, tanto más, cuanto que yo estoy aquí, sólo á título oficioso, pues el despachante de Seine-et-Oise está fuera de mi demarcación... Miren, ya empiezan...

En efecto, al ruído de la detonación, algunas celosías de las casas vecinas comenzaron á entreabrirse, dejando ver caras asustadas...

—¡Eh! ¡Querido señor Cambaux, si hemos solicitado su concurso, ha sido precisamente en previsión de algún incidente semejante! replicó Bernac. Pero, en primer término, no creo que Vd. hubiese deseado que el señor Moriére dejase asesinar á nuestro amigo Montbelle con el solo objeto de... guardar las formas.

Y agregó:

—Por otra parte, no hay motivos para preocuparse: envíe uno de sus inspectores (que siendo de las brigadas móviles estará calificado ¿no es cierto?) al puesto de gendarmería, haga comprobar el robo de la oficina de correos y declare que mañana dará al Procurador de la República todos los elementos de información necesarios. Debe guardar aquí en alguna parte el cadáver de este criminal. Y nosotros, en su propio automóvil, hagamos rumbo al Quai des Orfèvres. Esté Vd. persuadido, que esta primera captura será bastante para desquitarle de todos estos pequeños contratiempos.

El automóvil iba rodando hacia París.

El hombre, que continuaba amordazado, había sido colocado en el fondo entre Bernac y Cambaux. Moriére y Christian Montbelle estaban sentados á su frente.

Uno de los inspectores, que sabía guiar, atendía al volante.

Era una limosina bastante grande, de color obscuro en su caja y ruedas; pero antes de arrancar, á la luz de una linterna, Bernac, había rascado ligeramente el barniz con la punta de su cortaplumas; saltó una escama, dejando ver un pequeño espacio de color verde.

Y anunció:

—¡Vean Vds. si me habré equivocado! la han repintado, esos pillos; desconfiaban... ¡Sin embargo, no desconfiaron lo suficiente!

Cuando estuvieron en pleno campo sacó la mordaza al hombre, que no profirió una palabra; sólo sus ojos agudos, cuya expresión salvaje estaba acentuada por las espesas cejas, rodaban de derecha á izquierda, dándole un aspecto de bestia enjaulada.

La única preocupación de Bernac en aquel momento, era ver si lograba hacer hablar al cautivo antes de entregarlo á las autoridades.

Pues el acusado, según la ley, desde el momento de su arresto puede elegir un defensor y fuera de este, nadie tiene derecho á interrogarlo.

Ahora bien, la presencia del abogado constituiría un obstáculo, tanto mayor, cuanto que Bernac no tenía ningún título oficial que le permitiera ser parte en el sumario; se presentaría una letanía de "objeciones administrativas" que temía cordialmente.

Trató pues de mostrarse persuasivo y dirigiéndose al prisionero:

(Continúa en la pág. 24)

EL HOGAR ha fijado como precio de venta del número suelto en todo el país 20 centavos

ALMANAQUE

AGOSTO

3 Jueves — *San Esteban.* — Sale el sol á las 6.31, pónese á las 4.55.

4 Viernes — *Santo Domingo.* — Sale el sol á las 6 30, pónese á las 4.56.

5 Sábado — *N. Sra. de las Nieves.* — Sale el sol á las 6.29, pónese á las 4.57.

6 Domingo — *Transfiguración.* — Sale el sol á las 6.28, pónese á las 4.57.

7 Lunes — *San Cayetano.* — Sale el sol á las 6.27, pónese á las 4.58.

8 Martes — *San Ciriaco.* — Sale el sol á las 6.26, pónese á las 4.59.

9 Miércoles — *Santos Justo y Pastor.* — Sale el sol á las 6.25, pónese á las 5.00.

Efemérides de la semana

AGOSTO

3 de 1492. — Sale de España la primera expedición de Colón.

5 de 1819. — Muere don Antonio González Balcarce.

6 de 1824. — Batalla de Junín.

7 de 1876. — Muere don Pedro J. Agüero.

8 de 1776. — Créase el virreinato de Buenos Aires.

9 de 1821. — Fúndase la Universidad de Buenos Aires. *1871.* — Muere José Mármol.

Pronósticos de Mundo Argentino

Tampoco esta semana hará cosa de mayor provecho el señor presidente de la República; la inminente llegada de Figueroa Alcorta pondrá en el menú cotidiano de ricos y pobres "la carne de gallina"; don Clemente Onelli descubrirá algún nuevo medio de declararse amor los felinos del Zoo; grandes lluvias en el norte; rayos y truenos en el ministerio de obras públicas; granizo en el tejado del gobernador de Buenos Aires.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 23. — El cónsul de Turquía celebra con un banquete el IV aniversario de la constitución otomana.

—Monseñor de Andrea da, en la catedral, una interesante conferencia sobre "la educación cristiana del individuo".

LUNES, 24. — Presenta renuncia indeclinable el juez doctor Ponce y Gómez.

—Los jefes, oficiales y profesores del colegio militar ofrecen un banquete de despedida al director de dicha institución, coronel Gutiérrez, con motivo de su próximo viaje á Europa.

MARTES, 25. — El coronel Ricardo Solá se hace cargo de la dirección interina del colegio militar, con motivo del viaje á Europa del coronel Gutiérrez.

MIERCOLES, 26. — Fallece en esta capital el señor Miguel Alviña, diputado nacional por la provincia de Jujuy.

—El ilustre literato francés M. Víctor Margueritte visita al presidente de la república, acompañado del ministro plenipotenciario de Francia.

—El ministro de relaciones exteriores recibe al cuerpo diplomático extranjero.

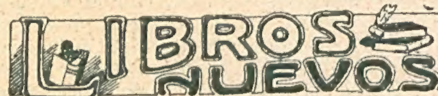
JUEVES, 27. — El doctor Arata visita al presidente de la república con el objeto de despedirse, pues, en breve partirá para Europa.

—El doctor Justo, da una conferencia, en el local del partido socialista, sobre los impuestos que pesan sobre el pueblo.

VIERNES, 28. — Los residentes peruanos celebran el aniversario de la independencia de su patria.

—Llega á esta capital el doctor Cortés Fúnes, comisionado por el interventor nacional en Santa Fe.

SABADO, 29. — Reúnense, en el ministerio de obras públicas, el intendente municipal, el ministro de obras públicas de la provincia de Buenos Aires y los miembros de la comisión de desagües, á fin de considerar el proyecto formulado por dicha comisión.



"Las Campanas", comedia dramática en tres actos, original de "Julio Sánchez Gardel". Estrenada el 16 de Diciembre de 1908 en el teatro de La Comedia, por la compañía de don José J. Podestá. — Editor, F. Hostench. — Buenos Aires.

DE CIERTO MODO...

—¿Cree usted en los primeros auxilios á los heridos.

Médico. — Sí, porque complican el caso y lo hacen más interesante para el cirujano.

PROGRESO DEL ROSARIO

El censo de 1906 efectuado en el Rosario anotó 3.411 comercios y 1.609 industrias, con un aumento sobre el de 1900 de un 44.0 por ciento de comercios y 70.02 por ciento de industrias.

LA CARIDAD Y LA DADIVA

Hay una gran diferencia entre la caridad y la dádiva: aquella sale del corazón; esta del bolsillo.

LA GRAN ALBION

Al servicio de su numerosa escuadra tiene Inglaterra 109.210 oficiales y marinos.

¿Qué ha hecho el presidente?

DOMINGO. — Un milagro: ¡no se v[e] á Ferrari!

LUNES. — Almuerza y pasea por Palermo. Después recibe varias visitas y conversa con los ministros.

MARTES. — Vuelve á pasear por Palermo y vuelve á recibir visitas.

MIERCOLES. — Conversa extensamente con varios ministros; recibe la visita de M. Margueritte y otras muchas; todo ello después de un paseíto por Palermo.

JUEVES.—Conferencia con los ministros; es muy visitado; se despide del doctor Arata y, ante todo,... pasea por Palermo.

VIERNES. — No asiste á su despacho. Firma en su departamento particular varios expedientes: Recibe visitas.

SABADO. — Empieza á descansar de las tareas de la semana.



—¿Qué te parece, papá, mi traje nuevo?

—¡Ah, hija, yo no soy entendido en globos!...

NOTAS GRAFICAS

DE MERCEDES (San Luis)



Pic-nic de la sociedad «La Ternera», en Mercedes, simulando un partido de «taba»

NOTAS TEATRALES. — "MAKANEZ"

Escena final de la bufonada lírica en un acto, cuyo título nos sirve de epígrafe, estrenada recientemente por la compañía del teatro Nacional

Bellezas Argentinas



Señora Francisca D. de García

(Gualeguay)

Fot. A. Salinas

Fiesta de Caridad en 9 de Julio



Cuadro plástico «La Leyenda del tejido», en la velada patrocinada por distinguidas damas de a localidad á beneficio del Hospital de pobres.

DEL CASINO



Solita Reina, cantante y bailarina española, que debutó recientemente con buen éxito en este «music hall».

La Elegancia Madrileña



Dos elegantes parisienses en el hipódromo de Madrid

Football - Ecos de los partidos del Domingo



Team de «Argentinos del Rosario», que jugó el Domingo versus San Isidro

El Football en la Argentina - Algunos Alumnistas



J. Brown, Weis, Laurie, Lett y Jacobs

La fanciulla del West



El barítono Titta Ruffo, la soprano Agostinelli y el tenor Ferrari Fontana, principales intérpretes de la última ópera del maestro Puccini, estrenada recientemente en el teatro Colón.

Teatro - El estreno de la semana



Final del 2° acto de la comedia «La Niña de los besos»

GALERÍA POLICIAL

Los buenos servidores



NEMESIO CARRANZA con 21 años de servicios

REYES MOYANO con 21 años y 3 meses

—Soy, dijo, el señor Bernac, el autor de la obra que debía representarse en el Gran Teatro. Por otra parte, Vd. debe reconocerme, como yo le reconocí. Este caballero (señalando á Cambaux) es el subjefe de Seguridad. Les hemos seguido, paso á paso, á través de sus distintas etapas criminales, cuyo detalle tenemos casi por entero; su paso por la casa del doctor Gouband, seguido de su muerte; el departamento alquilado en el faubourg Saint-Honoré en las proximidades del Teatro, el asesinato de la señorita Vitry; el palafrenero de La Signeraie sobornado; el rapto en automóvil de la señorita Silvia Demallier, las cartas de chantage dirigidas al señor Lemarchal. ¿Quiere Vd. decirnos ahora exactamente quien es, como han sucedido todas estas cosas y sobre todo, que es de la señorita Silvia Demallier?

La cara del hombre expresaba una sorpresa rayana en la estupefacción; sin embargo, no abría los labios.

—¡Escuche! insistió Bernac, después de haber cambiado algunas palabras en voz baja con Cambaux. Su compañero está muerto; quiso hacer entrar en juego el cuchillo, pero le contestó el revólver y un trozo de plomo fué á alojarse en su cabeza. Pues bien, si consiente en darnos explicaciones y las indicaciones que nos dé resultan exactas, el señor Cambaux se compromete á acusarle, solamente, del delito de complicidad en el asesinato. El difunto cargará con todo lo demás. Le salvamos de la guillotina. Ya es algo.

Moriére, presa todavía de una emoción enorme por haber quitado la vida á un semejante, estimaba sin duda, que ya había vengado lo suficiente á Clarisse y—á pesar de lo que no hacía mucho había dicho—no protestó.

Por la cara del hombre había pasado esta vez un estremecimiento de buen augurio; pareció reflexionar; después con voz ronca y acento marcadamente meridional:

—Nada tengo que comunicarles. ¡Parecen estar al corriente de todo! Lo único que puedo afirmar es esto: lo que Vds. tienen la intención de declarar en mi favor, no es más que la pura verdad. No soy un asesino, fué el otro quien...

Todos—convencidos ó no—afirmaron que no ponían la cosa en duda. Moriére estaba entre los persuadidos y había si-

EL CASO DEL GRAN TEATRO

do pues un Dios de justicia el que había guiado su puntería momentos antes...

Pero estos testimonios de confianza fueron trabajo vano y después de lo dicho, á pesar de todas las súplicas, el detenido no salió de su mutismo absoluto.

El día iba adelantando poco á poco. Una aurora de invierno, violácea y amarillenta huía sobre los árboles y campos cubiertos de escarcha. A lo lejos, las chimeneas de las fábricas comenzaban á coronarse con negros penachos de humo...

En la oficina antropométrica no se pudo identificar al difunto; pero al sobreviviente se le reconoció como un tal Casimiro Esquemant, antiguo croupier, que había sufrido ya seis meses de prisión por estafa.

La ficha decía además, que este individuo era hijo de un asesino condenado á muerte y ejecutado, cuya viuda vivía todavía en Dollens, aldea situada en los alrededores de Dax.

Este detalle fué para Bernac un rayo de luz; y el dramaturgo declaró:

—Puesto que consta que estos canallas han debido secuestrar á Silvia durante cierto número de días, es muy posible que haya sido en casa de la última... Tanto más, cuanto que Dax está próximo á Bagnéres-de-Bigorre. Es preciso mirar por este lado, así quizás logremos hacer hablar al preso.

Llegados á Dollens, Bernac y Christian Montbelle se hicieron indicar el domicilio de la mujer Esquemant.

Habitaba una casucha aislada situada al borde del bosque. Tenía por otra parte muy mala reputación y pasaba por una tiradora de cartas, de cuya proximidad huían todos los vecinos.

Cuando se presentaron junto á la cerca erizada de espinas que rodeaba la casa, fueron recibidos por dos mastines furiosos.

Al cabo de un instante, apareció á la entrada una vieja, enjuta como una cepa, con mechones grises de pelo colgando en desorden alrededor de su cara, ojos empañados y un aspecto robusto, á pesar de la edad.

—¿Qué queréis?

—Entrar.

—¿Para qué?

—Para hablar con Vd.

—¿Quien sois?

—Periodistas de París.

—¡No tengo nada que ver con periodistas!

—Estamos haciendo una información sobre las viudas de criminales. Contra retribución queremos pedirle sus recuerdos...

La voz de la vieja perdió un momento su dureza.

—¡Oh! os han dicho... murmuró

Después se repensó:

—Tanto se me da. ¡Idos al diablo!

Bernac no se entregaba por tan poca cosa.

—Es que, agregó con su inimitable afabilidad, no venimos solamente para eso. Venimos también para recoger algunos informes sobre el asunto que Vd. sabe... el asunto de la joven raptada por su hijo. Creo mi deber comunicarle que él se encuentra actualmente entre rejas y el decirnos la verdad sería un servicio que Vd. haría en su favor.

Esta vez la vieja palideció.

Sin embargo, aún trataba de defenderse.

—¡No sé de que me hablan!

Pero la frase de Bernac había surtido su efecto.

—¡Ya la tenemos! murmuró éste al oído de Montbelle.

Y en efecto, conmovida sin duda por su instinto maternal que le dictaba el mejor partido á tomar, la vieja se repensó, llamó á los perros, abrió el portón y bruscamente, con los ojos bajos, pronunció:

—¡Pasad!

MADRE COMPLICE

Enseguida, precediendo á los dos hombres, los condujo hasta la casa, que á decir verdad, solo tenía una habitación, una gran pieza cuadrada, amueblada miserablemente, con telarañas en todos los rincones y á manera de cortinajes por las paredes y que servía á la vez de cocina, de lugar de reunión y de dormitorio; lo que se acostumbra á llamar en el campo la "sala".

Un fuego de sarmientos chisporroteaba en el hogar.

La vieja adelantó taburetes hasta cerca del fuego y, rudamente, les indicó que se sentaran.

Y después, clavando de repente su mirada en Bernac, en quien presentía el hombre peligroso, articuló:

—¡Y ahora, decid!

—Con mucho gusto, dijo Bernac mirando á la vieja con no menor fijeza. Su hijo, Casimiro Esquemant, que ha sufrido una condena por estafa, ha raptado recientemente á una joven, esto con la ayuda de un cómplice. Antes de restituir esta muchacha á su padre, la han instalado y guardado en vuestra casa.

Levantando al techo los brazos descarnados y con voz llorosa, que contrastaba con la dureza de hacía un instante:

—¡Que historia es esa, Dios mío! Ignoro desde la primera palabra y...

Bernac la interrumpió:

—Hemos venido por el interés común: pues nosotros somos, y no quiero ocultárselo, amigos de esta joven, pero puesto que nada quereis decir, nos vamos; nosotros no vendremos más aquí, ya serán los gendarmes los que se cuiden de la cosa.

Y se levantó seguido de Montbelle.

Cuando se encontraban ya en el umbral la vieja los llamó:

—Escuchad, escuchad... No os vayáis. Mi mayor temor sería hacerle daño al pequeño, y puesto que parecéis saberlo todo, lo que yo agregaré, seguramente no ha de crearle dificultades.

Volvieron á sentarse; ella permaneció de pie y continuó:

—¡Porque, ved, el muchacho es una mala cabeza, seguro, pero, aunque hijo de su padre, es incapaz, os lo juro, de hacer una mala partida, y siempre ha sido el otro, el de los ojos de maula, quien lo ha embobado con sus consejos!

Igual que la otra noche con Esquemant, Bernac creyó útil respetar esta hermosa convicción y con la palabra y el gesto aprobó esta declaración de principio.

(Continuará)

SEMANA CÓMICA, por Redondo

El Partido Radical en S. Fe



— Dame una cosa para reventar al interventor, que nos está anulando.
— Lo que guste.
— La que salga más barata.
— Pues entonces, una protesta al Presidente.

Solución Económica



—No teniendo plata el intendente para mi traslado, me mando mudar por mi cuenta al nuevo calabozo que me destinan.

Final de Norma



— ¡Cien años de independencia y de vida al aire libre, son premiados encerrándome eternamente en este calabozo y sirviendo de estoque á este monumento.

Dúo de las Palmeras



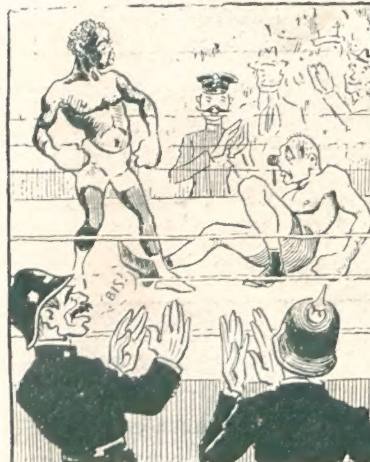
En la Avenida de Palermo.
—A las 10 chocolate, á 11 almuerzo, á 1 merienda, á las.............
— ¿Pero cuando nos ocupamos del gobierno?
— Luego, después de cenar.

Monstruos Modernos



— ¿ Y usted cree que esta es una compañía ?
— ¡Cómo no! no solo es compañía sino hasta batallón. Solo el cartel ocupa ocho metros cuadrados.

¡Viva el progreso!



Lucha en la calle Montes de Oca.
(Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad).



Traje que usará el presidente para recibir á su eminente y honorable antecesor.

Previsión



Con la llegada de Figueroa coincide la subida del fierro viejo, tal es la demanda de este metal preservativo.



Una comisión de peluqueros ofrece su admiración y sus servicios siempre que no sea en domingo.



Y otra de ilustres inmortales hace acto de admiración por su comunidad de ideas y cabellos.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. — Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685